



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA
CENTRO DE LA IMAGEN**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS EN DIRECCIÓN DE
PROYECTOS VISUALES Y FOTOGRAFÍA**

**INTERPRETACIÓN POÉTICAS DEL HABITAR CONTEMPORÁNEO
LA REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO HABITADO EN LA VIVIENDA
SOCIAL DEL MOVIMIENTO MODERNO DEL S. XX COMO CRÍTICA
AL CAPITALISMO Y A LA COLONIALIDAD EN LIMA**

**Proyecto de investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en
Dirección de Proyectos Visuales y Fotografía**

**JUAN PABLO OVIEDO RODRÍGUEZ
(0009-0004-9672-2370)**

**Lima - Perú
2023**

Resumen

La arquitectura es un proceso hegemónico, tanto en diseño como en producción. Por lo que alterarla desde una posición de subalternidad podría ser un distanciamiento de la hegemonía eurocéntrica y un paso hacia la autodeterminación identitaria. Desde 1930 hasta 1990, hubo múltiples propuestas desde los distintos gobiernos peruanos para la producción de viviendas dirigidas hacia las clases media y la clase obrera. Propuestas siempre desde una élite ilustrada, estos recogieron ideas del Movimiento Moderno y los estilos producidos en Europa. Tratando de adaptarlo a la realidad limeña, buscaban solucionar la crisis de vivienda y el aumento poblacional provocadas por las migraciones internas que se dieron durante todo el siglo pasado. La arquitectura no es ajena al capitalismo y al proceso de globalización eurocéntrico; desde la revolución francesa depende del capital de las clases burguesas para el diseño, producción y construcción de proyectos arquitectónicos. Tanto los movimientos arquitectónicos históricos y actuales son, están influenciados o constituyen parte de una herencia sociocultural del proceso colonial o de la globalización. Por lo tanto, son dependientes de una subjetividad eurocéntrica. Debido a que las obras arquitectónicas inspiradas en el Movimiento Moderno de la Europa de posguerra fueron una imposición dada a las clases medias y obreras desde la clase burguesa dirigente, la apropiación de quienes habitan estos espacios mediante alteraciones estructurales, estéticos o de uso, constituyen en un distanciamiento del capitalismo y al proceso de globalización eurocéntrico. Ante el fallo del Movimiento Moderno para crear un espacio que permita un desarrollo social adecuado, la apropiación y alteración del mismo se convierten en la experiencia formativa del acto de habitar.

Palabras clave: Apropiación, Espacio habitado, Movimiento moderno, Hegemónico, Capitalismo, Colonialidad

Índice General

Resumen	2
Introducción	5
Capítulo 1: Arquitectura y urbanismo	9
Definiciones e implicancias de la arquitectura y el urbanismo	10
Aproximaciones críticas: Arquitectura hegemónica, clase y colonialidad	16
del poder	16
Capítulo 2: Espacio habitado	22
El individuo y la masa social	24
Del interior y lo privado	26
Del exterior y lo público	29
Capítulo 3: Lima	32
Proceso migratorio y crecimiento de Lima durante el siglo XX	32
El desarrollo del Movimiento Moderno y la vivienda social en la política	36
peruana de 1930 a 1990	36
El problema del Movimiento Moderno en Lima	44
Capítulo 4: Reapropiación del espacio habitado	49
Anarquitectura.....	49
(auto)Urbanismo	50
Caso de estudio en Lima.....	52
Metodología de estudio	53
Reapropiación del espacio	54
Conclusiones	56

Bibliografía y fuentes consultadas

.....58Anexo
s67

Introducción

Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo, se escribe sobre el poder de la arquitectura como una manifestación cultural y política, así como su potencial para preservar, mostrar o seguir las estructuras de poder. El texto investiga la condición del espacio habitado y su relación con la arquitectura del Movimiento Moderno del siglo XX, en la ciudad de Lima. Buscando hacer una crítica al proceso político que se desarrolló durante 1930 y 1990, y a las obras de vivienda social que se construyeron a partir del mismo, es que se establecen las interpretaciones del habitar y el nexo que comparte con el individuo, la masa social y el espacio. Estudiar el pasado es permitir ver nuevas perspectivas para el futuro, abriendo la puerta hacia una arquitectura más propia, humana y en contacto con las necesidades de sus habitantes.

Mediante la literatura, investigaciones y propuestas teóricas de los siguientes autores, se explorarán las diversas perspectivas y enfoques relacionados con el habitar, el espacio habitado y la arquitectura contemporánea. A partir del trabajo del arquitecto y teórico de la arquitectura Juhani Pallasmaa, en *Habitar* (2016), a través de un enfoque fenomenológico de la arquitectura, se postula la importancia de contemplar la influencia de la experiencia sensorial y emocional al pensar en obras arquitectónicas. De manera similar, la arquitecta Vaishnavi Nayak Avitesh, en el texto *Black Architecture* (2020), escrito desde el campo de la psicología de la arquitectura que argumenta la capacidad de la arquitectura de afectar la psicología y bienestar del individuo que la habita. Avitesh postula la idea de la existencia de una “arquitectura oscura”, que sería un modo de producir arquitectura sin tomar en cuenta la sensorialidad del espacio y que no cumple con las necesidades humanas de seguridad y calma para su habitabilidad.

Por otro lado, se abordará el estudio y análisis histórico que hace el arquitecto y teórico de la arquitectura, Patrik Schumacher, en *The stages of capitalism and the styles of Architecture* (2016) sobre la relación de dependencia de la arquitectura como práctica atada al desarrollo histórico del proceso

capitalista. En este escrito se tomará en cuenta el marco anarcocapitalista que envuelve el trabajo de Schumacher y el sesgo que puede existir desde su perspectiva. Por lo mismo, el carácter histórico de la arquitectura que se estará utilizando en este texto, será desde la perspectiva decolonial de la tesis de la colonialidad del poder de Aníbal Quijano. Desarrollada a lo largo de toda su obra y siendo, parte constitutiva de la preservación del poder capitalista, es referido como la presencia de los sistemas coloniales de dominación, control y explotación en sociedades decoloniales, perpetuando desigualdades sociales, económicas y culturales. Se trabajará desde el texto compilatorio *Aníbal Quijano, cuestiones y horizontes: Antología esencial de la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad / Descolonialidad del Poder* (2014), del antropólogo Danilo de Assis Clímaco.

Con respecto al espacio habitado, para desarrollar lo que implica habitar el espacio, se usará perspectiva ontológica del habitar de Martín Heidegger en *Construir, Habitar y Pensar* (1951). En el texto, él plantea que el habitar, es la existencia auténtica del ser en el espacio, como parte fundamental de la experiencia humana. Implicando un sentido de permanencia y pertenencia con el lugar, llevando al cuidado y desarrollo del mismo. Desde la fenomenología del lenguaje poético de Gastón Bachelard, se desarrollará la idea de lo privado con su texto *La poética del espacio* (1957), en el que discute la interrelación entre la dimensión íntima de la consciencia y el espacio. Asimismo, se usará el acercamiento de Jan Gehl, en *How to study public life* (2013), sobre el estudio del espacio público y la vida pública urbana para definir la dimensión pública del espacio.

Además, se analizará el contexto histórico de las migraciones internas en el Perú desde la tesis del desborde popular de José Matos Mar. En el texto, *Desborde popular y crisis del Estado* (1986), se plantea que el proceso de migración predata a la colonia, durante el establecimiento de un orden social que subordinó al mundo andino a un segundo lugar en oposición a lo europeo. Es a partir de la industrialización del capitalismo y el desplazamiento del campesinado andino del sector agrícola, al cual habían sido marginalizados, es que la migración interna del campo a la ciudad toma lugar. Lo que propone el desborde popular, de Matos Mar, es que ni el desarrollo urbano de Lima, el aparato

industrializado del capitalismo o el aparato estatal criollo estaban preparados para asimilar la confrontación entre lo andino y lo criollo-europeo.

Para explicar las lógicas propias del Movimiento Moderno y sus errores, se utilizará la revisión crítica desde la posmodernidad de Charles Jencks en *The language of Postmodern Architecture* (1977). Y dentro del contexto local, con el proyecto moderno peruano, se utilizará el estudio que hace Sharif Kahatt sobre la función y desarrollo del Movimiento Moderno en el Perú, en *Utopías construidas: las unidades vecinales de Lima* (2015).

Los autores utilizados en esta investigación tratan temas sobre la experiencia individual y colectiva con el espacio habitado, la relación entre la arquitectura y el contexto sociopolítico a lo largo de la historia, las implicaciones culturales y emocionales de lo habitado, y las dinámicas de poder presentes en la práctica arquitectónica.

En el primer capítulo, se considerarán las propuestas de Juhani Pallasmaa y Vaishnavi Nayak Avitesh sobre la arquitectura en cuanto a su vínculo e influencia con el individuo permitiendo introducir la idea de espacio habitado. Por otro lado, se buscará establecer la naturaleza de la arquitectura y la relación histórica que guarda con el proceso capitalista a través de las perspectivas teóricas de Patrik Schumacher y Aníbal Quijano. Además, desde la perspectiva crítica decolonial de Quijano se considerará la posibilidad de existencia de una arquitectura hegemónica que guarde relación con el proceso colonial.

En el segundo capítulo, se explorará el estudio fenomenológico sobre el habitar y el espacio de Heidegger quien sostiene que el acto de habitar forma parte integral de la experiencia del ser humano, para determinar la condición del individuo y la masa social. En una segunda instancia, se usarán las perspectivas teóricas de Bachelard y del sociólogo Jan Gehl, quienes exploran la relación del habitar como individuo en lo privado y como sujeto social en el espacio público.

En el tercer capítulo, se verán expuestas las ideas de José Matos Mar y el desborde popular, estudiando los problemas sociales que enfrentó el estado peruano a lo largo del siglo XX. Además, se planteará una línea temporal que estudie la relación entre el Movimiento Moderno de la arquitectura con las políticas públicas del Estado peruano y la vivienda social. Cerrando con las fallas que llevaron a su fracaso dentro del contexto peruano.

En el cuarto y último capítulo de este estudio, abordaremos las diversas posibilidades y enfoques que se presentan para la creación de un modo de hacer arquitectura y urbanismo más propia. Se discutirá la propuesta de la anarquitectura crítica de Gordon Matta-Clark y la viabilidad del auto-urbanismo en Lima. El texto termina planteando la posibilidad de un proyecto visual que muestre el paso del tiempo en el espacio habitado y desde una interpretación sobre el habitar contemporáneo de la arquitectura del proyecto moderno peruano.

Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo, plantea que la arquitectura guarda relación íntima con el proceso capitalista y al estar inscrito dentro de la hegemonía cultural eurocéntrica, esta perpetúa disparidades económicas, sociales y culturales en las sociedades decoloniales. A su vez, sugiere que las intenciones y promesas del proyecto moderno peruano fallaron, imponiendo sobre sus habitantes formas de ser y vivir ajenas, desde una posición de poder hegemónico. A partir de la idea en la que el habitar el espacio es esencial para el desarrollo del ser y de la creación de una identidad individual y social, es que se propone que la alteración del espacio dado, desde una posición de subalternidad resulta en un distanciamiento del sistema hegemónico en búsqueda de la creación de una identidad propia y más auténtica.

Capítulo 1: Arquitectura y urbanismo

¿Qué es la arquitectura sino la transformación de la naturaleza a la estructura? Por definición, la arquitectura es el arte de construir y el diseño de esta construcción (Real Academia Española, s.f.). Podemos pensarla como una frontera, como la delimitación del espacio y las paredes que la componen. Una práctica que combina función y forma, creando espacios utilitarios y estéticos.

A lo largo de la historia, uno de los propósitos de la arquitectura ha sido dar vivienda al constante crecimiento demográfico en las ciudades y adaptarse a los cambios sociales en la estructuración urbana. El paso de una sociedad agraria a una sociedad industrializada ha tenido un impacto significativo en la arquitectura y el diseño urbano. En una sociedad agraria, las viviendas y las comunidades están estrechamente vinculadas a la tierra y a la producción agrícola (Meyer, 2004). Las viviendas son a menudo construidas con materiales locales y diseñadas para adaptarse a las condiciones climáticas y culturales específicas de la región. Sin embargo, con el auge de la industrialización y el crecimiento de las ciudades, las viviendas y las comunidades han evolucionado para adaptarse a las necesidades de la nueva economía urbana. La construcción en masa y el uso de nuevos materiales como el acero y el vidrio permitieron la construcción de edificios más altos y más grandes (Robles y Calderón, 2022), creando una densidad poblacional sin precedentes en las ciudades europeas desde 1990. Ocurre una situación similar en el continente sudamericano. Tomando como ejemplo a Bogotá, que a inicios del siglo XX tenía una población de menor a 1 millón de habitantes (Archivo de Bogotá, 2017), llegando a tener una población de 6 millones (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2021) para finales del siglo. En la actualidad supera los 12 millones habiéndose duplicado en 20 años y la densidad poblacional es alrededor 450 habitantes por km² (Statista, 2023).

La arquitectura y el diseño urbano se han vuelto más complejos, a menudo con una planificación y atención cuidadosa a la estética para crear un ambiente agradable para los residentes. Sin embargo, esta transición también trajo consigo

una serie de situaciones problemáticas, como la pobreza, contaminación y la falta de áreas verdes. En Bogotá, aunque el índice de pobreza mejoró en lo que respecta del 2020, en el 2021 se mantenía en sobre 35% (DANE, 2021). Otro de los problemas recurrentes del área metropolitana es la calidad del aire, en la que excede 4 veces (IQair, s.f.). los límites establecidos por la Organización Mundial de la Salud (2022); lo que podría estar influenciado por la falta de espacios verdes, siendo en localidades con mayor solvencia económica de 10m² por habitante, mientras que las más tugurizadas y con mayor población de sectores más populares no llega a 2m² (Castillo, 2013) lo que no llega al estándar de uso establecido de 40-50 m² por habitante (Banco Interamericano de Desarrollo, 2012). Estos problemas se repiten a lo largo de las ciudades latinoamericanas y todavía son discusiones importantes en la arquitectura y el diseño urbano contemporáneos.

Definiciones e implicancias de la arquitectura y el urbanismo

La práctica arquitectónica se mantiene en una constante evolución y cambio. Es importante comenzar con un breve repaso de cómo la arquitectura se ajusta a nuevos medios y cuestiones político-sociales. Para esto, se puede dar una breve mirada a las preocupaciones actuales del medio sobre el futuro. El creciente interés en la sostenibilidad y la responsabilidad social de las últimas décadas ha llevado a una mayor atención en el diseño y construcción de edificios ecoamigables y eficientes energéticamente, en particular en países desarrollados de primer mundo (Semeyuk y co., 2018). Sin embargo, en la región latinoamericana, se encuentra un ejemplo interesante propuesto desde una firma arquitectónica china en el edificio Qondesá. Ubicado en Quito, con un plan de construcción proyectado al 2027, el edificio se propone convertirse en el edificio más alto de Ecuador para cuando esté terminado (Dejtiar, 2023). En una entrevista con la plataforma digital Archdaily (Hou, 2023), Ma Yansong, el fundador de la firma de arquitectos MAD que lidera el proyecto comentó que busca producir una arquitectura que desaparece en la naturaleza y que no disturbe el paisaje natural, con respecto a otro proyecto suyo, el Quzhou Sports Park en China [ver Anexo 1 y 2]. El desarrollo en la tecnología ha permitido una mayor innovación en el diseño, los materiales y métodos de construcción, lo que

ha llevado a la creación y planteamiento de estructuras cada vez más complejas y a menor costo de fabricación.

Dejando de lado los proyectos e intereses de la arquitectura en la actualidad, habiendo ejemplificado la versatilidad y constante cambio al que están sujetos; vale la pena hacer una breve revisión del desarrollo de la vivienda departamental de corte social en Europa desde la Segunda Revolución Industrial. La introducción de tecnologías avanzadas como la línea de producción en masa de materiales de construcción, las estructuras prefabricadas, el uso del hierro, el hormigón y el vidrio permitieron una mayor eficiencia en la construcción y una reducción en los costos (Robles y Calderón, 2022). Esto ha llevado a una mayor accesibilidad a la vivienda para la población en general, lo que ha sido especialmente importante en las ciudades, donde el crecimiento de la población ha creado una mayor demanda de infraestructura. Como resultado, la creación en masa de viviendas se ha convertido en un aspecto clave de la arquitectura moderna y ha dado lugar a una variedad de estilos y enfoques en la construcción de complejos departamentales.

Ahora se observará el caso de la ciudad de Viena y lo que llegó a convertirse en un modelo exitoso de viviendas sociales y departamentos mantenidos por un programa gubernamental. Debido a migraciones de población desplazada de territorios anexionados al imperio Austrohúngaro y al desarrollo económico de Viena durante el siglo XIX, llevó a la ciudad a una reestructuración del planeamiento urbano de la ciudad (Förster, s.f.). Seguido de una revolución burguesa en 1848, la demolición de los muros que cercaban el perímetro urbano de la ciudad permitió la creación de un tren para el transporte público, la unión entre los suburbios con el centro de la ciudad y la renovación de edificios históricos. Sin embargo, para finales del siglo, seguía habiendo políticas inexistentes para la creación de infraestructura de vivienda social. Antes de la Primera Guerra Mundial, la municipalidad de la ciudad llegó a albergar a 461,472 personas en departamentos carentes de servicios básicos, situación que provocó que el partido Socialdemócrata demandara la creación de un programa que solucionara esta situación. Después de la Primera Guerra Mundial y del colapso del Imperio en 1919 (Reichl-Ham, 2016), hasta la disolución del parlamento socialdemócrata del gobierno austriaco en 1934, en la ciudad de

Viena fue introducido el ideal del austro-marxismo para el cual “la arquitectura sirvió como expresión física de esta utopía social, mejor simbolizada por las numerosas instalaciones comunales, los patios que sirven como áreas de comunicación y, por último, pero no menos importante, por la arquitectura misma” (Förster, s.f., traducción propia). Después de la guerra se retornó a los planes de vivienda social con la construcción de nuevos complejos y departamentos. Teniendo una renovación sutil en 1974 enfocada a la sociabilidad y a la habitabilidad de los residentes. En la actualidad la ciudad continúa siendo el modelo más exitoso de viviendas sociales (U.S. Department of Housing and Urban Development, s.f.) propuesta por un gobierno indistintamente de ideología o propuesta sociopolítica.

En el contexto de la vivienda, la arquitectura se refiere a la planificación, diseño y construcción de edificios residenciales. Esto incluye la disposición de los espacios interiores, la elección de materiales de construcción, la consideración de la eficiencia energética, la estética y la funcionalidad, así como la integración de las necesidades de los residentes en el diseño. Retornando al caso de viviendas sociales del modelo vienés, hay características que permiten una experiencia humana para sus habitantes, como el establecimiento de un precio fijo de alquiler y subvención, la declaración de un estándar mínimo de espacio: 50m² para una persona, 70m² para dos personas, y 15m² por persona extra (Armelles, 2020). Además de un metraje máximo usando el mismo esquema. Tipificación de los contratos y la posibilidad de ser heredados. La fomentación del uso de los espacios y del transporte público aumentando la cantidad de áreas verdes disponibles y disminuyendo el consumo energético por cápita. Buscando hacer una vivienda para la clase proletaria, el modelo vienés busca cambiar su estilo de vida. Como ejemplo, el arquitecto Robert Kalesa en 1916 plantea un edificio de vivienda proletaria en el que todos los departamentos disfrutarán de luz solar y ventilación propia, con agua corriente y gas. Todo esto permitió establecer las bases de lo que sería considerado la vivienda social y los proyectos residenciales (Armelles, 2020).

En la actualidad, la arquitectura residencial también considera los factores ambientales y de sostenibilidad, como la orientación solar, la ventilación natural y la utilización de materiales sostenibles (Neila, 2000). Además, al incluir aspectos de diseño urbano, como la integración de edificios residenciales en el

contexto de la ciudad, se enfoca en crear espacios habitables que sean funcionales, estéticos y sostenibles para sus habitantes y su entorno. Sin embargo, la práctica arquitectónica contemporánea al no existir aislada del capitalismo¹ ha priorizado la estética y funcionalidad de las obras por encima de la experiencia de uso de quienes las van a habitar. El arquitecto finlandés Juhani Pallasmaa, en la serie de escritos de *Habitar* (2016), plantea que la arquitectura se ha distanciado de la idea del espacio habitado en favor de una “estetización del uso”, la instrumentalización del espacio, llegando a la producción de espacios distantes, repetitivos e impersonales. El proyecto actual de las ciudades transforma a quien la experimenta en un espectador incapaz de participar.

El autor sugiere una manera más holística y auténtica de producir arquitectura. Buscando el significado del acto de habitar, Pallasmaa consulta con otras prácticas humanas y del arte llegando a la conclusión de que la arquitectura presenta una posibilidad de vivir desde la subjetividad del arquitecto, por lo tanto, sujeto a sus ideales y sesgos imparciales. A través del acto de habitar, él defiende la experiencia individual del habitante como base de la condición humana y la establece como parte fundamental de la arquitectura, enfocada en lo concreto, lo íntimo y personal de un lugar propio. Además, de la celebración, elevación y veneración de las actividades sociales, creencias e ideales para la producción de áreas comunes y zonas de esparcimiento social.

De manera similar, para Vaishnavi Nayak Avitesh, la arquitectura involucra la creación de un espacio que tiene la posibilidad de influir y equilibrar la psicología y vivencias de quienes la habitan. En su texto *Black Architecture* (2020), propone que es posible afectar la psicología de las personas a través de patrones de uso, comportamiento y sociabilidad mediante diversos factores del

¹ El capitalismo según Karl Marx es un sistema socioeconómico en el que se valora a los medios de producción por encima de la fuerza de trabajo de la clase obrera. Estos medios son propiedad de la clase capitalista burguesa, del cual se obtienen ganancias como resultado de la explotación de la fuerza de trabajo de los obreros. Marx sostiene que el capitalismo es un sistema inherentemente desigual debido a que se basa en la acumulación del capital burgués y en la explotación del proletariado (Moseley, s.f.).

De manera opuesta, tenemos la posición de A. Smith, el cual define al capitalismo como un sistema en el cual el individuo puede maximizar sus intereses, deseos y necesidades personales sin necesidad de la interferencia de alguna forma de gobierno o autoridad regulatoria. Él propone una manera de autorregulación del libre mercado, “la mano invisible”, que permitiría que la suma de todos los intereses individuales beneficie al interés de la sociedad entera (Universidad de Minnesota, s.f.). Una definición más cercana a Latinoamérica se ve en el autor A. Quijano, discutido previamente en el capítulo; él argumenta que el capitalismo no solo es un sistema económico, sino también un sistema de poder y control que perpetúa la dominación y la explotación en diferentes aspectos de la vida social, política y cultural a través de lo que él denomina como colonialidad del poder (Assis, 2016). Sobre arquitectura, él la considera como una herramienta dependiente del sistema capitalista que reproduce una lógica colonialista a través del espacio y la urbanización. En este texto se va a considerar una aproximación más cercana a la revisión de Quijano sobre el capitalismo como un sistema de poder y la arquitectura como una herramienta del mismo.

proceso arquitectónico como la distribución de los espacios, colores utilizados, textura de materiales, percepción estética e iluminación y sonoridad del espacio. El ensayo plantea la existencia de una “arquitectura oscura” con la que crítica la falla en la creación de la habitabilidad de un espacio. Al igual que Pallasmaa, ella determina que en la práctica actual este modo de hacer arquitectura busca defenderse en el arte, la estética o la funcionalidad para no involucrar las necesidades y vivencias de los habitantes del espacio.

Tanto Juhani Pallasmaa como Vaishnavi Nayak Avitesh comparten la problemática de cómo la arquitectura actual ha perdido su enfoque en el espacio habitado y la experiencia de uso de quienes lo habitan. Mientras que Pallasmaa defiende una forma más genuina de producir arquitectura, centrándose en la experiencia individual del habitante, Avitesh propone que la arquitectura tiene la capacidad de afectar la psicología y vivencias de quienes la habitan. Ambos autores buscan la habitabilidad y la creación de un espacio que tenga la posibilidad de influir de manera positiva a sus habitantes, facilitando una arquitectura más humana y enfocada en la experiencia del habitante, que tenga en cuenta sus necesidades individuales y sociales.

Por otro lado, al igual que con la arquitectura y el diseño de espacios interiores, el urbanismo permite la organización del espacio público; siendo este el estudio y la planificación de los edificios y ciudades (Real Academia Española, s.f.), permitiendo mejorar su funcionamiento, estética y la calidad de vida de quienes lo habitan. Un ejemplo icónico de urbanismo es el plan realizado por Georges-Eugène Haussmann para la ciudad de París en el siglo XIX. Bajo el mandato del entonces emperador francés Napoleón III, llevó a cabo una ambiciosa remodelación de la ciudad de París que abarcó la ampliación de avenidas, la demolición de antiguos edificios, la construcción de un sistema de alcantarillado y el desarrollo de un sistema de transporte adecuado para la población actual de la ciudad. Este plan tenía como objetivo principal mejorar la circulación, el saneamiento y modernizar a la ciudad (Pavez, 2019), pero también tuvo un impacto social y político significativo. El plan de Haussmann para París representa un hito en la historia del urbanismo, ya que sentó las bases para futuras transformaciones urbanas en todo el mundo.

Sin embargo, ha sido objeto de críticas desde una perspectiva más contemporánea, como la expresada por el arquitecto Juhani Pallasmaa previamente. Una remodelación urbana demasiado centrada en la estética y la funcionalidad superficial, descuidando las necesidades humanas y el entramado social de la ciudad. La demolición de antiguos barrios y la reubicación forzada de comunidades marginadas generaron un impacto negativo en términos de cohesión social y memoria histórica (Pavez, 2019). Habiendo un desplazamiento poblacional de la clase obrera y las clases bajas a las periferias de la ciudad por el alza de precios en el recién renovado centro. Aunque la obra del barón Haussmann representó un aire de modernidad al orden urbano de la ciudad parisina, trajo consigo implicaciones sociales y culturales dentro de la búsqueda por una urbanización enfocada en la estética y la funcionalidad.

A través del siglo XX hay una mejoría en el diseño y construcción de edificios que gracias a tecnologías avanzadas permiten una mayor innovación en el diseño, los materiales y métodos de construcción. Empieza a haber una preocupación por la ecología y la eficiencia energética. Se dió más accesibilidad a la vivienda para la población en general, por ejemplo, el desarrollo de modelos exitosos de viviendas sociales, como el caso de Viena. Pero se ve una pérdida de la importancia de la experiencia de uso de los habitantes, descuidando las necesidades humanas a favor de lo estético. La arquitectura y el urbanismo implican la posibilidad de crear para las personas. Una práctica en la que se considere cómo se siente y se experimenta el entrar, moverse, interactuar y salir del espacio. Al adoptar un enfoque centrado en la idea de habitar, los arquitectos pueden crear espacios que sean tanto estéticamente atractivos como funcionales y cómodos para los habitantes. Además, este enfoque también puede ayudar a cuestionar la forma en que se han concebido históricamente los espacios arquitectónicos de las viviendas sociales para las clases media, obrera y marginalizada.

Aproximaciones críticas: Arquitectura hegemónica, clase y colonialidad del poder

La arquitectura a lo largo de la historia ha tenido diferentes interpretaciones y modos de producir espacios. Sin embargo, estas interpretaciones y modos de producción no siempre han sido neutros en cuanto a su impacto social, cultural o político. En este subcapítulo, se busca precisar y expandir las críticas de Pallasmaa y Avitash en un contexto latinoamericano donde la tradición arquitectónica y urbanística europea no está exenta de un análisis crítico e histórico. Para esto el sociólogo y ensayista peruano Anibal Quijano guiará el núcleo de lo que queda de este primer capítulo.

En el texto *Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica* (1968), Quijano argumenta que las relaciones de poder y las lógicas de clase han sido fundamentales en la producción de espacios y en la configuración de las ciudades latinoamericanas. Él sostiene que la lógica de clase del capitalismo ha influido en la producción de espacios en tanto que la arquitectura ha sido utilizada como un medio para mantener y perpetuar las desigualdades sociales (Quijano, [1968] 2014). En el texto *The Stages of Capitalism and the Styles of Architecture* (2016), el arquitecto y teórico arquitectónico, Patrik Schumacher investiga la estrecha relación entre la arquitectura y las etapas de desarrollo económico capitalista. Schumacher plantea que el desarrollo de los movimientos arquitectónicos históricos se ha dado como respuesta al desarrollo de las distintas etapas del capitalismo reflejando las lógicas, ideales y corrientes de pensamientos de cada etapa expresada en la práctica arquitectónica. Tomando un ejemplo del texto; la arquitectura medieval estaba al servicio de la conservación del poder de la nobleza, la aristocracia y la iglesia, caracterizada en la estratificación centralizada de estructuras y espacios. Señalando una relación directa entre la estructura social y el modo de hacer arquitectura durante la Edad Media.

La ciudad medieval y los espacios construidos durante el feudalismo se caracterizaron por tener un orden estratificado. Aquí, el entorno construido estaba segregado según el orden social: el castillo o palacio de la nobleza, las iglesias y monasterios del clero, la ciudad amurallada de los burgueses y el pueblo agrícola. El aparato ideológico que existía era la idea de un orden fijo otorgado por Dios. Todos los aspectos de la

sociedad -políticos, económicos, jurídicos, educativos y arquitectónicos- se concentraban en la cima de la pirámide estratificada. (Schumacher, 2016, traducción propia)

Yendo a la etapa previa a la Revolución Francesa, el texto continúa: el sistema económico mercantilista del absolutismo monárquico se podía ver representado en la arquitectura barroca de la época, ejemplificado en la Francia de Luis XIII y XIV junto con el Palacio de Versailles. Una sociedad todavía atrapada en un orden social medieval observada en la organización centralmente estratificada de las ciudades por fuera de los muros de la propiedad real y dentro del palacio el estilo Barroco con todos los excesos y complejidades propias de la realeza francesa (Schumacher, 2016). Hubo una serie de cambios importantes hechos por la corona al funcionamiento interno del imperio como: la estandarización de la moneda, el alza en impuestos, la delimitación de los límites del Estado francés y la pérdida del poder de los señores feudales y de la aristocracia concentrándose en el control del rey. Representando la lógica de la forma de gobierno absolutista, a su vez que se empezaba a vislumbrar las primeras formas de lo que sería la república francesa en el futuro a través de la cohesión de los distintos sistemas del Estado. Schumacher argumenta que la misma lógica puede verse reflejada en el estilo Barroco y la arquitectura de Versailles.

El Palacio de Versailles muestra el poder de la arquitectura barroca en conjunto con el poder del soberano absoluto y su administración. El palacio de Luis XIV demuestra la capacidad del barroco para unificar grandes complejos arquitectónicos mediante innovaciones estilísticas específicas del barroco. El principal recurso aquí es hacer que las partes de una composición monumental en general sean asimétricas, convirtiéndolas en elementos radicales que exigen una resolución dentro de la simetría global del complejo. (Schumacher, 2016, traducción propia)

También está simbolizado en lo que fue un movimiento político y un uso del espacio, por parte de Luis XIV, para concentrar la mayor cantidad de poder en sí. Trasladando en 1682 (N.A., 2023, La historia de una residencia real en el museo de hoy), a la corte, a la aristocracia y la nobleza al palacio transformándolo en una representación del poder de la corona. Hubo un uso de la arquitectura y del espacio en las inmediaciones del palacio para el control en mayor o menor medida de la corte. Haciendo otro salto histórico a inicios y mediados del siglo

pasado, con el Movimiento Moderno en la arquitectura, insertada en una sociedad capitalista que Schumacher determina como monopolista, la instrumentalización de la funcionalidad en las ciudades continuó utilizando el diseño arquitectónico como una herramienta de control.

La ciudad se diferenciaba según los siguientes tipos básicos de función: producción, administración, consumo, recreación y habitación. Para cada una de estas funciones (tipos de interacción social), los arquitectos y urbanistas modernistas desarrollaron tipologías urbanas funcionalmente especializadas, instanciadas como zonas distintas, separadas, especializadas y repetitivas. (Schumacher, 2016, traducción propia)

En este sentido, a lo largo de la historia la arquitectura ha sido usada como una herramienta de dominación, exclusión y en particular de control social. Demostrando que responde adaptándose a las condiciones cambiantes de cada etapa del capitalismo.

Hay un componente de clase intrínseco en la arquitectura. Es necesario entender que, al estar influenciado e insertado en el capitalismo, éste envuelve en su lógica a la práctica arquitectónica. Según la editora Peggy Dreamer, en la introducción de *Architecture and Capitalism: 1845 to the present* (2013), ella comenta que la arquitectura opera dentro de la infraestructura y la superestructura de la teoría marxista separando a la arquitectura en construcción de espacios y en la producción de cultura mediante el diseño del espacio; por lo que no es una práctica ajena a la condición de clase y a la influencia del capitalismo.

[...] en la distinción marxista entre base y superestructura, la arquitectura opera en ambas. Mientras que la industria de la construcción participa enérgicamente en el motor económico que es la base, la arquitectura (especialmente como práctica de diseño) opera en el ámbito de la cultura, permitiendo que el capital haga su trabajo sin que sus efectos sean examinados.

Esta posición dual media la noción anterior de que este volumen desafía los principios de autonomía arquitectónica. Sugiriendo más bien que los problemas que moldean la práctica arquitectónica son particulares de la arquitectura en sí, pero insiste en que esa particularidad no excluye a la

disciplina de los efectos de complejas condiciones extra-arquitectónicas, como el dinero. (Dreamer, 2013, traducción propia)

Por lo tanto, el proceso arquitectónico existe dentro del capitalismo y la clase burguesa dominante dueña de los medios de producción y que controla el poder económico, sino que también intercede en la construcción de viviendas de clase media, obreras y marginalizadas del proceso económico regular.

Regresando a la tesis de Quijano, es importante destacar la idea sobre la colonialidad del poder y su impacto en la producción de espacios. La colonialidad del poder se refiere a la persistencia de las relaciones coloniales de poder y cómo estas continúan ejerciendo influencia en diversos aspectos de la vida social, política y cultural de las sociedades decoloniales (Quijano, [2007] 2014). Esto permite comprender cómo la colonialidad del poder a moldeado y configurado los espacios en los que vivimos; a través de la imposición de jerarquías, la marginalización de determinados grupos y la perpetuación de desigualdades estructurales, se han establecido dinámicas que perpetúan la dominación y el control. Al considerar la idea de colonialidad, se puede empezar a juzgar como el espacio (físico y simbólico) refleja y reproduce las relaciones de poder heredadas de la época colonial.

En este sentido, la colonialidad del poder ha tenido un impacto importante en la configuración de los espacios y en la forma en que se han producido y utilizado en las sociedades decoloniales. Esto puede observarse en las ciudades latinoamericanas en las que hay una diferenciación extrema debido a las disparidades en infraestructura y servicios sociales en las áreas urbanas (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEALC], 2010) que, revela una segregación basada en diferencias socioeconómicas y raciales.

La segregación residencial ocurre cuando diferentes grupos socioeconómicos en una ciudad o metrópolis viven separados, con poca o ninguna convivencia. En el extremo, cada área residencial en una ciudad es completamente homogénea desde el punto de vista socioeconómico y es completamente distinta de las áreas donde viven otros grupos socioeconómicos.

Vale la pena mencionar que la segregación espacial a menudo va acompañada de segregación administrativa y fragmentación, con una distribución desigual de servicios públicos y acceso a la educación y el

conocimiento, especialmente en grandes centros urbanos que no tienen una administración centralizada, sino que funcionan como un conjunto de gobiernos locales o municipios que (con sus recursos limitados) replican y promueven tales diferencias. (CEALC, 2010, traducción propia)

Por ejemplo, en la ciudad de Lima; las zonas más privilegiadas y modernas se concentran en el centro y el sur, mientras que las áreas periféricas, habitadas sobre todo por personas de bajos ingresos (CEALC, 2010), carecen de acceso adecuado a servicios básicos y sufren de una infraestructura deficiente. Esta diferenciación espacial refleja la persistencia de una jerarquía impuesta durante el período colonial, dado que históricamente, estos distritos menos favorecidos han sido donde se asentó gran parte de la población campesina desplazada por los procesos migratorios durante todo el siglo pasado o fueron creados como resultado de los mismos o de invasiones (Matos Mar, 1986). Perpetúa las desigualdades estructurales a las que están sujetos los habitantes dentro de la ciudad, impidiendo la movilización social y aumentando la brecha económica con áreas más privilegiadas. Por otro lado, en lo que concierne al urbanismo y el manejo de espacios públicos podemos observar monumentos que glorifican la conquista, como el monumento a Cristóbal Colón en la Alameda Paseo Colón. La estatua muestra al conquistador en una posición paternalista mientras sostiene del brazo a una mujer indígena que tiene una cruz en la mano [ver Anexo 3]. Irónicamente esta se encuentra en medio de la avenida 9 de diciembre, fecha que recuerda la batalla de Ayacucho la que dio por terminado el proceso de independencia en el continente americano (Ley N° 31381). Sin embargo, a diferencia de esta última, todavía hay muchas calles y avenidas que todavía mantienen su carácter colonial, siendo nombradas después de virreyes. Otro ejemplo lo podemos ver en la estatua ecuestre de Francisco Pizarro, principal conquistador del imperio incaico, posterior gobernador de Nueva Castilla (Martínez, 2018). La estatua, después de haber estado en exposición 65 años, 17 en la Catedral de Lima y 51 en la Plaza Pizarro, fue trasladada en 2003 al Parque de la Muralla (RPP, 2017). Inclusive la Muralla, demolida a lo largo del siglo XIX para permitir la expansión de la ciudad (Bonilla y co., 2009), y el parque que la conmemoran son otro monumento a la conquista. Al igual que muchas de las iglesias y conventos de la época colonial, la muralla fue construida con piedras y tierra de la Huaca Grande (Flores, 2015), ubicada en lo que actualmente es Barrios Altos. Estas obras repiten la narrativa y el legado colonial,

reforzando la dominación y la imposición de una historia desde la perspectiva eurocéntrica conquistadora. La presencia de estos espacios públicos dedicados a la colonización, contribuyen a la perpetuidad de la colonialidad en la ciudad.

En el contexto de la arquitectura, colonialidad del poder ha llevado a la imposición de estilos y modelos de construcción hegemónicos eurocéntricos en los países colonizados; impidiendo la formación de una identidad cultural a favor de una identidad alienada que armonice con el proceso de globalización y asimilación cultural. Aunque no exclusivo de, en el entorno latinoamericano, se puede observar cómo el proceso arquitectónico no es ajeno ni a la hegemonía cultural del poder eurocéntrico ni al entorno capitalista. Se considera que el diseño arquitectónico depende del contexto sociocultural y económico al que está expuesto el arquitecto, no es un agente aislado. Este texto propone que la arquitectura es parte del proceso capitalista, tanto en el diseño como en la producción, lo que ha generado una distancia entre los diseñadores y los usuarios finales. Este proceso ha estado influenciado por la subjetividad eurocéntrica (Von Osten, 2009), lo que ha llevado a la dependencia de una perspectiva colonialista en la producción de proyectos arquitectónicos.

La arquitectura como práctica y teoría, junto con el urbanismo, se encuentran en una constante adaptación por su relación dependiente al aparato capitalista. Desde el medioevo, la arquitectura colonial y el París del barón Haussmann, al Movimiento Moderno y la arquitectura contemporánea; responden a ideales y funciones de las épocas en las que existen, sirviendo como una herramienta de regulación social para el capitalismo. Habiendo la arquitectura contemporánea priorizado la estética y funcionalidad sobre la experiencia de los habitantes negando las necesidades de quienes la habitan y sus contextos históricos, nace la crítica de autores como Juhani Pallasmaa y Vaishnavi Nayak Avitesh, para los cuales, es fundamental que la arquitectura y el urbanismo consideren la experiencia de los habitantes, buscando un equilibrio entre la estética, la funcionalidad y la experiencia humana.

Capítulo 2: Espacio habitado

En este segundo capítulo, se plantean las especificidades del espacio habitado además de su relación con el individuo y la masa social. Desde la aproximación teórica del habitar de Martin Heidegger¹ y los estudios sobre el comportamiento social y la vida pública de Jan Gerhl, la siguiente parte del texto determinará la aproximación teórica que tendrá este escrito sobre el habitar y las necesidades del espacio habitado.

El espacio habitado es un concepto de la arquitectura y el diseño de interiores para referirse al espacio creado para ser utilizado como lugar de residencia. Se refiere al espacio en el que las personas viven y realizan sus actividades cotidianas, como dormir, comer, trabajar, socializar y relajarse. Además, la idea de espacio habitado incluye el interior y el exterior de la vivienda. Involucra la relación entre los espacios, los objetos y las personas, buscando la comodidad, funcionalidad y estética para crear un lugar que satisfaga las necesidades de quienes lo habitan. Pero, ¿qué se entiende como el acto de habitar y como define lo que es el espacio habitado?

Para Heidegger, el espacio habitado es el lugar donde las personas existen y tienen una experiencia auténtica del mundo. El ser humano no solo habita en el espacio, sino que lo experimenta y lo percibe a través de su existencia en este. El habitar es una parte fundamental de la existencia humana, y Heidegger lo define como una dimensión ontológica que es necesaria para comprender el existir humano. En *Construir, Habitar, Pensar* ([1951] 2014), él argumenta que la arquitectura y el diseño arquitectónico es fundamental para crear un espacio habitado que permita una experiencia auténtica del mundo. Para él, la arquitectura no solo es una cuestión estética o funcional, sino que es una forma de entender la relación entre el ser humano y el mundo. En el texto, el filósofo utiliza la distinción ontológica del construir y del habitar mediante sus definiciones dentro de la lengua alemana, alegando que en la esencia del

¹ El autor del texto es consciente de la relación de Heidegger al partido nazi. Y aunque cabe decir que las opiniones políticas de Heidegger no deben ser consideradas como representativas de su obra filosófica en su totalidad, es importante señalar su participación en el partido nazi y sus declaraciones antisemitas, las cuales son consideradas profundamente problemáticas y moralmente condenables.

lenguaje se encuentra aquello que da sentido y permite a las personas relacionarse con el mundo. Y aunque postula que, dentro de la esencia² del construir surge la diferenciación entre el lugar de alojamiento y el lugar de morada, cuestionando la capacidad inherente del alojamiento como espacio habitado (Heidegger, [1951] 2014) que va en contra de lo que se está considerando como espacio habitado en esta tesis, también propone, usando el antiguo alto alemán, que dentro de ser, *ich bin* (yo soy), se encuentra la idea de habitar.

Construir (*bauen*) significa originariamente habitar. Allí donde la palabra construir habla todavía de un modo originario dice al mismo tiempo hasta dónde llega la esencia del habitar. *Bauen*, *buan*, *bhu*, *beo* es nuestra palabra «bin» (soy) en las formas *ich bin*, *du bist* (yo soy, tú eres), la forma del imperativo *bis*, *sei* (sé). Entonces ¿qué significa *ich bin* (yo soy)? La antigua palabra *bauen*, con la cual tiene que ver *bin*, contesta: «*ich bin*», «*du bist*» quiere decir yo habito, tú habitas. El modo como tú eres, yo soy, la manera según la cual los hombres somos en la tierra es el *Buan*, el habitar. (Heidegger, [1951] 2014)

Continuando con lo que propone, Heidegger escribe “No habitamos porque hemos construido, sino que construimos y hemos construido en la medida que habitamos, es decir, en cuanto somos los que habitan” (Heidegger, [1951] 2014). Que es esencial para la idea que se desarrollará a lo largo de la tesis, porque implica que el acto de construir, vinculado del latín *collere* y *aedificare* (cultura y edificar) (Heidegger, [1951] 2014), está relacionado de manera íntima con el acto de habitar. Por lo tanto, el individuo o el conjunto de individuos al construir el lugar están habitando y experimentando el mundo, ejerciendo el ser. Idea que será desarrollada a mayor profundidad más adelante en el cuarto capítulo.

Por otro lado, determinando el habitar, Heidegger continúa con la idea del ser. Dejando de lado lo que Heidegger llama la Cuaternidad³, el autor propone la

² Para Heidegger, la esencia es un concepto que se relaciona con la forma *real* en que algo es. Es una abstracción esencialista propuesta desde la fenomenología. En la forma en la que el autor lo plantea en *Construir, Habitar, Pensar* ([1951] 2014), se relaciona con la teología cristiana. En otras palabras, en lo que concierne a este escrito, dentro del contexto del estudio filosófico que comprende a la consciencia y busca dar sentido a la realidad a través de la experiencia humana del ser.

³ La Cuaternidad representa la interrelación entre cuatro elementos que conforman la estructura fundamental de la existencia humana en el mundo para Heidegger: la tierra como espacio

idea de que el habitar deviene de custodio/cuidado de los componentes (en esencia) de esta, que en sí comprenden la existencia entera.

[...] la palabra gótica «wunian» dice de un modo más claro cómo se experimenta este permanecer. Wuhan significa: estar satisfecho (en paz); llevado a la paz, permanecer en ella. La palabra paz (Friede) significa lo libre, das Frye y fry significa: preservado de daño y amenaza; “preservado de...”, es decir: cuidado. Freien (liberar) significa propiamente: cuidar. (Heidegger, [1951] 2014)

Añade que parte del cuidado no implica la inmutabilidad sino la libertad de llevarla a su esencia, explica: “los mortales abrigan y cuidan las cosas que crecen, erigen propiamente las que no crecen. El cuidar y el erigir es el construir en el sentido estricto” (Heidegger, [1951] 2014). A partir del planteamiento del habitar de Heidegger, el texto pensará el espacio habitado como parte formativa y esencial dentro de experimentar el ser. Además, que parte del habitar incluye la acción de construir o erigir sobre lo previo para poder habitarlo de manera más auténtica (Muntañola, 1998). Habiendo definido lo que es habitar, el resto del capítulo buscará definir cuál es su relación con el individuo y con la masa social desde la sociología, además de las distintas relaciones que surgen con las categorías de espacio habitado exterior e interior.

El individuo y la masa social

Para empezar a definir qué es el individuo y a su relación con el espacio habitado, se abordarán varias perspectivas. Desde la teoría marxista, el individuo es un ser humano que posee una naturaleza social y que se desarrolla a través de las relaciones sociales, diferenciándose de otros animales debido a su capacidad de trabajo. En el libro *Marx y su concepto del hombre* ([1970] 1961) de Erich Fromm, el individuo se define como un ser humano que ha sido alienado y separado de su verdadera esencia en el sistema capitalista. Fromm utiliza el concepto de alienación desarrollado por Marx para describir cómo el individuo

material, el cielo como dimensión espiritual, los dioses como fuerzas simbólicas, sistemas de valor y creencias que dotan de sentido y los mortales como seres humanos que habitan e interactúan con la tierra, el cielo y los dioses. Es una forma de entender lo humano en su totalidad

y en su relación con el mundo. Al igual que la esencia, proviene de la teología cristiana, paralelo de la Santísima Trinidad: padre, hijo y espíritu santo (Heidegger, [1951] 2014). bajo inscrito en el capitalismo se encuentra alejado de su propia humanidad, debido a la privatización de los medios de producción que lo obliga a asumirse como una mercancía.

De manera similar, la propuesta del sociólogo Aníbal Quijano, cuyo trabajo se revisó anteriormente en el primer capítulo, sostiene que el individuo no es una entidad aislada e independiente, sino que se encuentra subordinado a las estructuras sociales, culturales y económicas a las que se encuentra sujeto. Es producto de las normas, valores y patrones de comportamiento impuestos por el sistema social hegemónico y procesos de la descolonialidad. Por ejemplo, la influencia de la idea de raza y el sistema racial de castas colonial que fue y es fundamental en la perpetuación de la colonialidad del poder. Con respecto a la masa social, la explica como un conjunto de individuos que comparten condiciones sociales, económicas y culturales similares, que están afectados por las mismas dinámicas de poder y dominación. Formado a partir de la imposición de un orden social jerárquico y desigual, arraigado en las estructuras coloniales y capitalistas.

De manera contraria, desde el planteamiento del individualismo metodológico de Max Weber⁴, que critica fuertemente a la teoría marxista (Duek, 2009), considera a un individuo como un ser racional que no está atado a la subjetividad de otros, pero es influenciado por agentes externos, partiendo de que una acción o idea solo toman valor en cuanto se asocian a las de otros individuos (Noguera, 2003). Weber caracteriza al individuo por su capacidad de tomar decisiones autónomas; que a través de experiencias compartidas con otros individuos llega a lo que se considera una acción social (Duek, 2009) pero, es independiente de cualquier concepto de clase o conjunto.

⁴ Escribe la investigadora Maria Cecilia Duek describiendo la posición de Weber como parte del individualismo metodológico, en su escrito *Individuo y sociedad: perspectivas teórico-metodológicas en la sociología clásica* (2009), aunque admitiendo que él nunca se denominó de esa manera. En el escrito *¿Quién teme al individualismo metodológico? Un análisis de sus implicaciones para la teoría social* (2003), el escritor José Antonio Noguera, explica que el individualismo metodológico propone “todos los fenómenos sociales deben ser explicados en términos de individuos, propiedades de esos individuos (tales como creencias, deseos, otros estados mentales o acciones) o relaciones entre esos individuos”. Aunque, el autor negaría que el planteamiento sociológico de Weber conforme parte del individualismo metodológico, argumentando que Weber consideraba “las éticas económicas o las religiones, así como grandes procesos institucionales de cambio macrosocial como la racionalización” (Noguera, 2003).

En este texto, se define al individuo como un ser humano con posibilidad de habitar y relacionarse con el mundo de manera auténtica a través de relaciones sociales y su entorno. Aunque es capaz de razonar por sí mismo, está sujeto a condiciones socioculturales y económicas, no existiendo en un ambiente aislado, sino que su subjetividad está inscrita dentro del proceso capitalista y el colonialismo. Este habita un lugar específico, lo experimenta y le atribuye significado, estableciendo una relación íntima con su espacio habitado. Este se convierte en un reflejo y una extensión de la identidad, las necesidades y las aspiraciones del individuo, teniendo la capacidad de transformar el espacio habitado a través de sus acciones, decisiones y expresiones individuales.

Luego, se entiende a la masa social como la colectividad de individuos que comparten un espacio y tiempo comunes. Implica la existencia de una forma más amplia a la cual los individuos están sujetos y con la que se relacionan. En la masa social, los individuos son influenciados por las dinámicas colectivas, las normas sociales, las estructuras de poder y las tendencias socioculturales que moldean la vida en común; contribuyendo a la configuración y la transformación del espacio habitado a través de sus patrones de comportamiento colectivo, sus prácticas culturales y sus dinámicas sociales. La masa social crea identidad compartida en relación con el espacio habitado, permitiendo socializar, la interacción y pertenencia a los individuos que lo habitan.

Habiendo definido el espacio habitado y la ontología del habitar, además de los sujetos que intervienen e interactúan con el espacio; el texto continuará discutiendo las dos formas de espacio opuestas que en conjunto conforman lo habitable.

Del interior y lo privado

El primero de los componentes de lo habitado, el interior. Escenario de la cotidianidad, el lugar donde se desarrollan las actividades diarias y las vivencias más personales. Es un espacio que brinda protección y escape del espacio público, siendo el lugar inmediato y más cercano al individuo. Aunque escrito

desde una posición metafísica, en el texto *La poética del espacio* ([1957] 2000), el filósofo Gaston Bachelard define al espacio interior⁵ como el ámbito íntimo en donde el ser humano expresa sus recuerdos, sueños y fantasías, permitiéndole ahondar su interioridad⁶ y su mundo onírico. Caracteriza la “casa” a manera de un refugio de lo que él describe como “invierno”: lo externo, las normas sociales y las demandas del mundo exterior. Explica que este lugar sirve de protección en tanto el exterior sea hostil y viceversa; el afuera se percibe como violento y desgastante en tanto el exterior ofrezca cuidado “[...] nos sentimos situados en el centro de protección de la casa del valle, "envueltos" nosotros también, entre los tejidos del invierno. Y tenemos calor, porque hace frío fuera” (Bachelard, [1957] 2000). Esto permite al individuo a distanciarse de las expectativas socioculturales y retirar las capas simbólicas que protegen al yo y necesarias para la interacción con otros.

Bachelard hace énfasis en que el interior no es solo un lugar físico, sino que representa también un estado mental y emocional sólo reconocible desde sus recuerdos por quién lo habitó en el pasado, a través de la idea del “nido”. Es un espacio donde el individuo se puede permitir buscar la tranquilidad y la introspección, remitiéndose a las etapas tempranas de la niñez y la calidez del hogar.

Nuestra casa, captada en su potencia de onirismo, es un nido en el mundo. Vivimos allí con una confianza innata si participamos realmente, en nuestros ensueños, de la seguridad de la primera morada. Para vivir dicha confianza, tan profundamente inscrita en nuestros sueños, no necesitamos enumerar razones materiales de confianza. (Bachelard, [1957] 2000)

Usando la metáfora que el autor hace con las observaciones de Jules Michelet, en su obra *L'oiseau* (1856), sobre la arquitectura de las aves, el cual dice que la forma circular característica de los nidos es sino la forma natural del cuerpo del ave presionando los materiales (ramas, hojas, plumas, etc.) para darles hacerlos moldeables (Bachelard, [1957] 2000). Al ingresar a este, que

⁵ Bachelard utiliza el término “casa”, siendo este el medio que usa el individuo para protegerse y relacionarse con el mundo exterior (Bachelard, [1957] 2000). El texto implica tanto la condición física de la casa como la dimensión ontológica y metafísica.

⁶ Entendido como el aspecto propio que el individuo mantiene oculto o ajeno de la vida pública. Definición dentro del *Diccionario de la lengua española*, “Cosas privativas, por lo común secretas, de las personas, familias o corporaciones” (RAE, s.f).

funciona como una extensión o externalización de su mundo interior, el individuo se sumerge en su propia subjetividad, conectando con sus deseos, sueños y aspiraciones más íntimas. Mostrando que el espacio responde al ser del individuo y no es una entidad aislada o impasible.

A través del texto, Bachelard deja entender que lo interior y su función como lo privado va más allá de una separación de ambientes entre dentro y fuera, dándole una importancia singular a la recolección de memoria que posee el espacio interior, que termina siendo un lugar que recolecta fragmentos de la vida que componen un boceto de la subjetividad individual. Bachelard menciona que, de la misma forma en la que el individuo (el ave) altera de manera consciente el espacio (el nido) para verse reflejado, el espacio acumula marcas o huellas del proceso de habitar del individuo a través del uso y desgaste físico del espacio (Bachelard, [1957] 2000). Asimismo, el texto describe la experiencia del habitar como la colección de saberes y minucias sobre el espacio, al asignarle significado y emociones personales dados por quienes lo habitan.

Discutido en el primer capítulo con la idea de “arquitectura oscura”, en el ensayo homónimo *Black Architecture* (2020) de la investigadora y arquitecta Vaishnavi Nayak Avitesh, en el interior se crean atmósferas y ambientes que influyen en el estado de ánimo, emociones y bienestar de sus habitantes. Al igual que la autora, Bachelard argumenta que el interior de la casa tiene una influencia significativa en la experiencia del individuo y en su manera de relacionarse con el mundo. “[...] la fenomenología de la imaginación poética nos permite explorar el ser del hombre como ser de una superficie, de la superficie que separa la región de lo mismo y la región de lo otro” (Bachelard, [1957] 2000). Entendiendo al ser del humano descrito desde una perspectiva del ser como espacio habitado del individuo⁷,

Entonces, en la superficie del ser, en esa región donde el ser quiere manifestarse y quiere ocultarse, los movimientos de cierre y de apertura son tan numerosos, tan frecuentemente invertidos, tan cargados,

⁷ En el prólogo por E. Martínez de *La producción del espacio* ([1974] 2013) de Henri Lefebvre, el cuál discute la propuesta de Lefebvre en el segundo capítulo, *El espacio social*, parte VIII, sobre las similitudes entre las ideas de la casa de Bachelard en *La poética del espacio* (1957) y el dasein de Heidegger en *Construir, Habitar, Pensar* (1951). Ambas ideas vuelven a converger en el texto *Habitar* (2016) de Juhani Pallasmaa.

también, de vacilación, que podríamos concluir con esta fórmula: el hombre es el ser entreabierto. (Bachelard, [1957] 2000)

Enfatizando la importancia de la sensorialidad en la experiencia del mismo. Y en tanto se considere la posición de Avitosh sobre la influencia que tiene el espacio en el bienestar de quien lo habita y la dimensión íntima que uno compone y exterioriza en los interiores, buscando proyectarse al usarlo como extensión del ser; es que se materializa la naturaleza de la relación del individuo con lo privado y la importancia que le da este texto a la idea de habitar y ser de manera auténtica mediante el espacio interior. Este entonces, se convierte en refugio de lo íntimo donde el individuo se despoja de las máscaras sociales, teniendo un lugar fundacional en la experiencia humana del ser. Es un lugar de acumulación de la memoria y expresión de la identidad auténtica. Y a medida que el individuo atraviesa el marco de la puerta, saliendo de su aparente seguridad y empieza a entablar relaciones sociales, aparece un nuevo espacio: el exterior.

Del exterior y lo público

¿Cómo definimos el afuera, algo tan grande y abstracto como la dimensión pública del espacio? Abarcando los lugares de acceso común; plazas, parques, calles, veredas, jardines, playas, áreas recreativas y culturales, cualquier espacio destinado a ser utilizado por cualquier individuo o grupo de individuos sin distinción. Es el espacio en el que se dan las relaciones e interacciones sociales, a donde los individuos ingresan para abandonar el ser unitario e introducirse al ser colectivo, sujeto a normas sociales, estándares y subjetividades superpuestas a la propia.

Para empezar a comprender a profundidad la multitud de relaciones y dinámicas que toman lugar en el espacio público, este texto usará el libro, de Jan Gehl y Birgitte Svarre, *How to study public life* (2013). En este, se define el espacio público como aquellos lugares de encuentro y actividad en la ciudad donde las personas interactúan y participan en actividades sociales, culturales y recreativas. Para Gehl, el espacio público es el escenario donde se desarrolla la vida pública de una ciudad y desempeña un papel crucial en la calidad de vida

urbana. En el texto se hace la distinción entre espacio público y vida pública, el primero siendo el entorno físico compartido por la comunidad en una ciudad o área urbana donde ocurren las interacciones sociales y las actividades colectivas. El otro existe dentro de los límites del espacio público y se refiere a la esfera de interacción social, comunicación, participación ciudadana y actividades grupales de las cuales toman parte la masa social definida previamente al inicio del capítulo.

[...] el espacio público se entiende como calles, callejones, edificios, plazas, bulevares: todo lo que se puede considerar parte del entorno. La vida pública también debe entenderse en el sentido más amplio como todo lo que ocurre entre edificios, yendo y viniendo de la escuela, en balcones, sentados, de pie, caminando, en bicicleta, etc. Es todo lo que se puede salir a observar – mucho más que drama callejero y vida en cafeterías. (Gehl y Svarre, 2013)

Ambas partes son necesarias para entender toda la dimensión de lo público. Los autores dan una multitud de herramientas y diferentes situaciones o contextos adecuados para el estudio del espacio público y de quienes los habitan. Centrándose mucho en la idea de un espacio público diseñado y gestionado pensando en las necesidades y comportamientos de las personas. Según su enfoque, el espacio público exitoso es aquel que fomenta la interacción social, promueve la accesibilidad, ofrece comodidad y seguridad (Gehl y Svarre, 2013). Regresando al primer capítulo, lo que se propone en *How to study public life* (2013) es similar al texto *Habitar* (2016) de Juhanni Pallasmaa, sobre todo en cómo ambos escritos discuten del espacio y el urbanismo en términos de una escala humana, en donde el habitar como parte de la arquitectura, debe ser pensado desde términos de la experimentación sensorial de quienes lo habitan:

Los parques y las plazas silencian el murmullo ensordecedor de la ciudad, permitiéndonos escuchar el agua de una fuente o el canto de los pájaros. Los parques crean un oasis en el desierto urbano y nos permiten sentir la fragancia de las flores y el olor a hierba. Los parques nos permiten estar simultáneamente rodeados por la ciudad y fuera de ella, son metáforas de la ausencia de la ciudad y, al mismo tiempo, naturaleza e imágenes del paraíso en miniatura. (Pallasmaa, 2016)

Tanto Pallasmaa como Gehl comparten la visión de que el espacio público no solo es un lugar físico, sino también un escenario para la vida social y cultural. Ambos consideran la importancia de lo sensorial y la experiencia humana en el diseño y la planificación de los espacios públicos, reconociendo que estos espacios tienen un impacto significativo en la calidad de las ciudades y de vida de las personas.

El individuo habita el espacio público desde lo colectivo al unirse a la masa social, en el cual su experiencia está sujeta a un sentido de pertenencia y la identificación con un grupo más amplio. La presencia de otras personas, sus comportamientos, gestos y expresiones influyen en la percepción del espacio, creando un sentido de comunidad y vitalidad en el espacio público, influyendo en la manera en que el individuo se relaciona con su entorno y se siente parte de él. Implica tener la noción del ser de otros individuos, vidas y subjetividades habitando simultáneamente un mismo espacio compartido. Este conjunto de individuos a través del conjunto de sus acciones individuales convertidas en una multitud de acciones grupales y repetitivas alteran tanto el espacio físico como el espacio público como idea y la percepción del mismo.

El espacio público, visto desde el colectivo, lo externo es donde las personas se encuentran, comunican y relacionan. Y el interior, que contrasta con lo privado, lo oculto y lo íntimo. Ambos, público e interior, son fundamentales y complementarios para la experiencia del habitar y el desarrollo del ser. Mientras que el espacio público conecta al individuo con el otro, permitiendo la socialización; el interior le da al individuo resguardo y pertenencia, un lugar a donde regresar.

Capítulo 3: Lima

Para explicar la Lima y el Perú del siglo XX, es necesario hablar sobre cambios socioculturales, de crisis en el Estado y de procesos poblacionales. Hablar del estado actual de Lima como ciudad, es hablar de migración, de sus causas y consecuencias. En el siguiente capítulo se abordará el carácter histórico y social en el que se gestó el plan de modernización del arquitecto Fernando Belaunde Terry para la creación de los grandes proyectos de vivienda social en Lima durante la segunda mitad del siglo pasado, desde que era un diputado en el congreso hasta que llegó a ser presidente de la República. También se buscará explicar la promesa que nunca se cumplió del Movimiento Moderno arquitectónico en el Perú y su relación con el contexto en el que se crearon las unidades vecinales, los complejos departamentales y las grandes residenciales de la capital.

Proceso migratorio y crecimiento Lima durante el siglo XX

El proceso que se dió en Lima durante el siglo XX es tan solo un desenlace que inició en los primeros años formativos de la conquista española del mundo andino y es sino el estatus quo social puesto en crisis por presiones internas y externas. Abordado desde una perspectiva crítica en el texto *Desborde popular y crisis del Estado* (1986), de José Matos Mar, el autor escribe sobre un proceso estructural que él explica cómo el “desborde popular”, en la que propone que tras la crisis del sistema agrario por el desarrollo capitalista-industrial de inicios del siglo XX, llevó a la migración de una parte significativa de la población rural a las ciudades costeras, provocando que el mismo aparato capitalista-industrial fuera incapaz de absorber a esta población nueva; que el sistema de urbanización, la capacidad de vivienda y servicios básicos de las ciudades se viera rebalsado; y por último, que la estructura política y social que hasta ese entonces había mantenido una separación entre el mundo andino y mundo criollo se viera enfrentada de manera abrupta (Meneses, 2012). Pero, no hay que adelantarse a los hechos; Matos Mar habla en las primeras páginas del libro de la conformación de dos estados opuestos en el momento de la conquista.

El encuentro entre la Sociedad Andina y los conquistadores españoles estableció una relación de dominación-subordinación entre dos culturas, dos pueblos y dos economías diferentes. La colonización generó para el espacio andino la necesidad de síntesis y formación de una nación e identidad peruana, ya no exclusivamente "indígena". Se inició así la gestación de una Patria Criolla. Era indispensable que ésta integrara dos legados: el andino y el hispánico, para dar paso al surgimiento de una sociedad y cultura unitarias. Por la índole misma de la conquista la herencia andina resultó marginada. (Matos Mar, 1986)

Habiendo la necesidad de conformación de una identidad criolla que asumiera lo hispano y lo andino para el correcto funcionamiento del Perú como nación. Sin embargo, Matos comenta que por el mismo proceso de subordinación al cual estaba sujeta la identidad andina por el proceso colonial fue imposible. Terminando por ser marginalizada y concibiendo así, dos momentos distintos: uno andino subordinado y otro europeo hegemónico. Esta situación permitió al virreinato español crear una "estructura social y política que sometió al mundo conquistado y lo integró en la periferia de metrópolis lejanas" (Matos Mar, 1986). Esta estructura de poder fue usada como base para la creación de la idea de República peruana, dentro de la contradicción de una identidad peruana unísona, promovida desde el proyecto independentista criollo.

No se buscó constituir a la República sobre la base de la integración complementaria de dos pueblos o legados de nuestra nacionalidad, a fin de enfrentar el reto o desafío de construir una sociedad nueva en el espacio andino. Por el contrario, esta República otorgó a los criollos el nuevo monopolio del dominio, en el contexto de una renovada y poderosa dependencia ideológica, política y económica, frente al mundo europeo. (Matos Mar, 1986)

A partir del siglo XIX, con el establecimiento de un Estado organizado e institucionalizado la economía empieza a crecer junto con el mercado internacional, fortaleciendo y estableciendo a la clase capitalista urbana y la creación de la clase media y la clase obrera en las ciudades costeras y los campos (Matos Mar, 1986). El mundo andino, subordinado al campo, se ve enfrentado ante esta "nueva relación social y cultural" (Matos Mar, 1986). Ocurren las primeras migraciones del campo a la ciudad al verse lo andino desplazado por estas nuevas economías emergentes y la lógica de la

privatización del campo. El autor menciona que, ante esta situación, se produce una primera instancia del surgimiento de una cultura popular liderada por sectores obreros, buscando cambios sistémicos inspirados por el sindicalismo europeo y en menor medida por los sectores indígenas que pedían la recuperación de tierras. Consiguiendo lo que Matos Mar describe como una primera crisis del aparato estatal al escapar del margen legal establecido por la república criolla hasta ese entonces.

La Constitución de 1920 consagró, entre otros asuntos, la jornada de ocho horas, el respeto a las tierras comunales y a la "raza indígena", promovió gobiernos locales mediante los Congresos Regionales con capacidades legislativas. Estas disposiciones requerían mayor fuerza administrativa del Estado y esas nuevas capacidades suponían un Estado más moderno. (Matos Mar, 1986)

Sin embargo, no se consiguió romper con el monopolio terrateniente de las grandes haciendas agrícolas, provocando la conformación en 1930 de partidos obreros criollos con tendencias hacia políticas indigenistas que instaban en "transformar el Estado, para darle un carácter popular en base a acción planificada, provocaron respuestas represivas y antipopulares de parte de las clases dominantes" (Matos Mar, 1986). La década siguiente con la mejora de las rutas viales de transporte hacia Lima, se vió un flujo migratorio desde la sierra a las grandes ciudades costeras, en particular a Lima. Haciendo que haya un plano social en donde "coexistían un mundo de costumbres hispanas coloniales y europeo-norteamericanas y otro de costumbres andinas tradicionales" (Matos Mar, 1986). En pocos años, la mayor parte de la población había empezado a vivir en ciudades, según Matos Mar (1986), "la sierra albergaba en 1940 al 65% de la población y en 1961 al 53%".

Según el texto, en la década de los 50, con el gobierno de Odría (Matos Mar, 1986), se buscó aumentar la conexión del territorio con la creación de las vías Panamericanas, la masificación de nuevas tecnologías de comunicación como la radio. A pesar de todos estos avances e ideas de lo moderno llegando a reformar el estado, se mantiene la resistencia de la posesión monopólica del campo, permitiendo desarrollar el aparato capitalista industrial, "sin reestructurarse el sistema de propiedad en el campo" (Matos Mar, 1986). Aunque esto provocó en la sierra el desplazamiento de la producción agropecuaria a un

nivel secundario, y en la costa la industrialización de las producciones agropecuarias, haciendo que “el campesinado se convierte en un proletariado rural” (Matos Mar, 1986). Aumentando de manera definitiva el flujo de migrantes de la sierra a la costa, lo que “Significó el inicio de la concentración de grandes contingentes de migrantes en Lima, en un nuevo tipo de asentamiento urbano denominado barriada. Este llegará después a ser el estilo dominante de crecimiento en todas las ciudades del Perú” (Matos Mar, 1986). Aquella distinción establecida desde la colonia entre lo andino y lo europeo se exacerba, ahora al estar enfrentadas en un mismo plano.

Y entonces ocurre; el primer desborde. Lo que los movimientos sindicales de 1920 no habían conseguido, ocurrió. Las masas campesinas y del sector agrario se sumaron a las protestas obreras, renovando la petición de una reforma agraria. Por otro lado, “en las ciudades la nueva población migrante, de origen campesino, desarrolla luchas paralelas” (Matos Mar, 1986). Por la petición de viviendas y servicios básicos, ante el incremento de las invasiones y la popularización de las antes mencionadas barriadas. Y ante el surgimiento en esa misma década de grupos armados, antecedentes de lo que sería el terrorismo de los 80, Matos Mar (1986) habla de la impotencia y la debilidad del Estado para reaccionar.

Entrando los gobiernos militares en 1968 hasta finales de los 70, y empezando lo que vendría a ser la una Reforma Agraria que mostró buscando apaciguar las peticiones de la población solo consiguió develar la realidad nacional del dualismo concebido durante la colonia. “[...] el reconocimiento de la diversidad cultural y la oficialización del quechua, la reforma de la empresa, la esiatización del petróleo y de las más importantes empresas mineras, así como la difusión de un planteamiento ideológico nacionalista” (Matos Mar, 1986).

Ante la Reforma Agraria mal planificada y dada desde una posición paternalista de los gobiernos militares de los 70, la sociedad agraria entró en crisis y le siguió la sociedad urbana al ser incapaz de absorber e incluir dentro de la labor industrializada a la masa campesina migrante (Matos Mar, 1990). Produciendo así lo que Quijano denomina como economía marginal, un sistema informal que existe ajeno de la economía regular y estandarizada. Habiendo entrado estos dos sistemas en crisis, Matos Mar propone la existencia de distintas ciudades de Limas que existen en paralelo (Meneses, 2012), similar a

la idea del Perú y el Otro Perú, que se superponen y funcionan dentro un mismo territorio.

Tomando prestada una figura de su amigo el novelista Enrique Congrains Martin, Matos Mar propone que no hay una sino muchas Lima. Ello porque a la Lima tradicional, se han sumado las tres nuevas Lima formadas en los conos, que en realidad constituyen tres ciudades: Lima Norte, Lima Este y Lima Sur, caracterizadas por su rostro plural, multiétnico y multilingüe debido a la presencia de los nuevos distritos populares y medios, que forjan la nueva identidad de Lima. (Meneses, 2012)

Habiendo establecido que el problema de la migración viene desde la colonia por el establecimiento de un orden social desigual, que enfrenta al mundo subordinado andino y al mundo hegemónico criollo, que con el capitalismo globalizado y la industrialización pasa también a enfrentar lo obrero y lo burgués, lo indígena y lo extranjero. Y de haber explicado la posibilidad de múltiples ciudades de Lima existiendo de manera simultánea dentro del territorio metropolitano; el texto explicará la corriente política que se dio a lo largo del siglo XX en el Perú, que podría generalizarse como un pensamiento modernista dentro de las políticas populistas públicas, que buscaba resolver los eventos sociales mencionados con anterioridad en el capítulo. Queda la duda de qué fue el Movimiento Moderno y a qué respondió en Perú y en particular Lima. En la siguiente parte se tratará de responder a estas interrogantes.

El desarrollo del Movimiento Moderno y la vivienda social en la política peruana de 1930 a 1990

Antes empezar, es necesario hacer una distinción entre lo moderno y lo indistinto que se utiliza la palabra para como descripción genérica de momentos históricos, corrientes de pensamiento, movimientos y estilos artísticos, además que todos parecieran haber sido nombrados a falta de un mejor término. ¿Qué es la modernidad? Para el contexto de este escrito, lo moderno y por lo tanto el término será usado para referirse al Movimiento Moderno en la arquitectura. Este surge a inicios del siglo XX y se desarrolló hasta finales del mismo, teniendo influencia en la arquitectura, el urbanismo y el diseño.

El Movimiento Moderno fue llamado así después del hecho. El pensamiento moderno viene de la funcionalidad pura del diseño del espacio, en el cuál apelaba a la razón y uso del espacio por encima de la estética y habitabilidad (Córdova, 2010). Este fue un modo de hacer y pensar la arquitectura, definiéndose como funcionalismo e iniciado a principios del siglo XX, teniendo gran repercusión en los movimientos arquitectónicos que le siguieron.

Esta arquitectura se destaca por el concepto de sistemas industrializados, con el uso de sistemas constructivos mecanizados y de montaje, ya que en su concepción todas las medidas tienen un estándar y se crea, en la obra misma, una modulación que le da un equilibrio de valor estético, rompe con los grandes esquemas de la arquitectura artesanal, ya que ésta es concebida con el esfuerzo del hombre, y por consecuencia al realizarse será más cara, y al producirse en forma industrial y modulada será más económica y más rápida en construirse en el valor total de la obra finalizada. (Córdova, 2010)

Previo al Movimiento Moderno, varios arquitectos importantes en el siglo pasado se asumieron funcionalistas, como Le Corbusier y Ludwig Mies van der Rohe (Córdova, 2010). Parte de los preceptos estéticos de este se caracterizan por líneas rectas, superficies lisas y volúmenes puros, provenientes de la línea de pensamiento y diseño de la Bauhaus.

La Bauhaus fue una escuela alemana fundada en 1919 por Walter Gropius, buscando unificar las artes bajo una misma idea, alzando lo que antes era considerado como artes menores y decorativas al nivel de las artes mayores, entre estas al diseño que era en lo que la escuela se especializaba junto con la arquitectura. Parte esencial de la visión de Gropius era la democratización del arte y la producción industrial (Córdova, 2010), este último teniendo gran impacto en la forma de diseño y estética de la escuela. Después de la renuncia de Gropius en 1928 y la destitución forzosa del segundo director, Hannes Meyer, toma el mando de la escuela Van der Rohe (Hernández, 2004). En 1933, la escuela se vió tomó la decisión de cerrar al verse obligados por la Gestapo de prescindir del alumnado y profesorado judío. Siendo esto un último acto de pensamiento libre y rebeldía de la escuela (Hernández, 2004). Después del cierre de la escuela con gran parte de su cuerpo de estudiantes y profesores huyendo de Alemania por

pensamientos comunistas y que no se alineaban con la idea nazi de arte nacionalsocialista, haciendo que el pensamiento de la Bauhaus se expandiera al resto de la esfera cultural europea con el funcionalismo y el Movimiento Moderno.

Regresando al funcionalismo, después de la 1a Guerra Mundial, para la reconstrucción de las ciudades europeas, se popularizó una forma de construcción en la que primaba la funcionalidad; usando principalmente los materiales del concreto, el vidrio, el acero y el hormigón armado, enfocado en la arquitectura de viviendas sociales y de bajo costo. Esta forma de hacer arquitectura se cimentó con la creación del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna [CIAM], que buscaba promover y discutir ideas innovadoras sobre la urbanización, diseño, la utilización de materiales y técnicas nuevas de todo el mundo entre arquitectos y artistas (Mumford, 2007). Le Corbusier fue uno de sus fundadores y uno de sus miembros más importantes, que, en conjunto con sus ideas funcionalistas, moldearon lo que sería el Movimiento Moderno de la arquitectura (Universidad del País Vasco [UPV], 2021). Otro de sus miembros más influyentes fue Walter Gropius, del cual se habló antes. La organización tuvo en sus primeros años dos facciones: la esfera germana y suiza, influenciada por el estilo de la escuela alemana Bauhaus, y la esfera francesa, liderada por Le Corbusier (Mumford, 2007).

En 1933, Le Corbusier redactó la *Carta de Atenas* en la que se colocaban los preceptos de la arquitectura que buscaba el Movimiento Moderno y el que basaron gran cantidad de sus proyectos iniciales (UPV, 2021). Se buscaba una separación funcional y racionalizada entre las viviendas, los lugares de esparcimiento y las zonas de trabajo e industriales (Mumford, 2007). La carta propone ideas que fueron tomadas en cuenta para la elaboración de ciudades y suburbios, como: la separación de zonas industriales, la cercanía de escuelas a viviendas con estudiantes, zonas pedestres (Le Corbusier, 1942), pero termina ignorando el aspecto cultural e histórico de la ciudad en favor de una limpieza y orden absoluto del espacio; Le Corbusier asume una situación ideal en la que el ciudadano y el habitante se convierten, indistintamente del espacio privado y público, en servidores de lo colectivo y subvertidos al mismo, sin tomar en cuenta los aspectos socioculturales de cada población. En esta carta se dan las primeras luces de los que serían las unidades vecinales y las grandes residenciales de la Europa de posguerra en los años 50, y se dan preceptos generales sobre la

conformación de las ciudades modernas según la visión de Le Corbusier. La ciudad de Lima fue de las primeras grandes ciudades construidas bajo este precepto (Ortiz, 2017), de lo cual se hablará más adelante.

Durante la 2a Guerra Mundial, al igual que con la Bauhaus, muchos de sus miembros se hallaban en exilio huyendo de la Alemania nazi (Mumford, 2007). Habiendo terminado la guerra, con Europa en ruinas, y con sus miembros esparcidos por todo el mundo se retomaron las actividades del CIAM, ahora con un alcance global, sumando participantes de las Américas. Por la situación de la Europa de posguerra, el CIAM se vió dividido una vez más por dos facciones: una que buscaba darle importancia al urbanismo y al espacio público, siendo Josep Lluís Sert quien propuso darle este enfoque importante a la arquitectura como una de sus funciones primarias, adicionando una propuesta para el desarrollo público de la ciudad, que sería denominado como “centro cívico” (Mumford, 2007). La otra facción del CIAM buscaba una respuesta rápida para la reconstrucción de las ciudades europeas que se encontraban en ruinas.

Al final de la guerra, la ASPA y el CIAM de manera conjunta invitaron a Le Corbusier a dar una serie de conferencias en Nueva York en enero de 1946, al tiempo que su modelo para la reconstrucción del pueblo francés de St. Dié era exhibido en el Rockefeller Center. Este, junto al proyecto para *Cidade dos Motores* de Sert y Wiener, fue exhibido en el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1947, ofreciendo una versión revisada del urbanismo del CIAM, en la cual se adicionaba una “quinta función”, el centro cívico o “corazón de la ciudad”. Esta nueva dirección había sido anticipada en el manifiesto de Sert, Giedion y Fernand Léger de 1943, Nueve puntos sobre la monumentalidad, en el cual tácitamente se reconocía que el CIAM de la preguerra había tenido muy poco en cuenta la importancia de los espacios cívicos y culturales para el encuentro de los peatones y la vida pública. En Europa, sin embargo, a medida que muchos de los miembros del CIAM empezaban a preparar planes de posguerra para vivienda y reconstrucción, este aspecto parecía cada vez menos importante que la necesidad de reconstruir las ciudades y proveer rápidamente vivienda masiva. (Mumford, 2007)

Este último punto es esencial porque, en 1948, Sert y Paul Lester Wiener se encontraban haciendo planes urbanísticos para Lima, el conocido como *Plan Piloto de Lima* [PPL] (Ortiz, 2017). Este fue realizado bajo los preceptos de la

Carta de Atenas y fue de los primeros intentos del entonces diputado, Fernando Belaunde Terry, en introducir al Movimiento Moderno en Lima.

En los años que lo siguieron a inicios de la década de los 60, el CIAM se disolvió por diferencias entre sus participantes y por voces disidentes dentro de su organización, denominados Group X, integrado por los arquitectos más jóvenes del congreso (Mumford, 2007). Estos criticaban los esfuerzos del CIAM y la línea arquitectónica que manejaban por considerarla fría e impersonal, proponiendo que esta forma de hacer arquitectura no consideraba la dimensión humana del espacio, lo que será una de las razones por las que falló el Movimiento Moderno. Sin embargo, sus miembros continuaron haciendo e influenciando a la arquitectura y continuando la línea estética del funcionalismo hasta finales de los 80, como el caso de Latinoamérica.

Enfocando el texto hacia el desarrollo del Movimiento Moderno en Perú, un acercamiento inicial ocurre en 1936, cuando un joven Belaunde regresa al Perú después de haber estudiado secundaria en Europa en la ciudad de París y en Estados Unidos, en la Universidad de Miami y en la Universidad de Texas. Este al ver que la profesión de la arquitectura estaba liderada por ingenieros civiles decide crear, en 1937, la revista *El Arquitecto Peruano* (Benavides, 2015). En este presenta varios estudios y publicaciones de arquitectura internacional, en particular el trabajo sobre unidades vecinales de Walter Gropius. En artículos, ensayos y análisis, la revista buscaba promover el debate y la difusión de ideas relacionadas con la práctica y teoría arquitectónica, desarrollando formas de resolver las problemáticas sociales como las migraciones y la densidad poblacional en Lima desde el trabajo arquitectónico y la urbanización, siempre con un corte inspirado en el funcionalismo arquitectónico europeo de la década de los 30. Belaunde junto con Alfredo Dammert, que fue un arquitecto e ingeniero peruano que estudió en Alemania, y al igual que el expresidente, al regresar a Perú trajo consigo lo que había aprendido del modernismo y la estética alemana de la Bauhaus. Ambos fueron de los que empezaron a promover el diseño modernista en Lima y en los programas del gobierno.

A continuación, se desarrollará una línea de tiempo que explica los esfuerzos por parte de los distintos gobiernos peruanos y su relación con la vivienda social como solución al crecimiento demográfico y la migración interna.

Además, se buscará establecer el desarrollo de la corriente moderna arquitectónica y su influencia en estos proyectos.

La intención de hacer viviendas sociales, en el siglo XX, empezó en el gobierno de G. Billinghurst, pero fue detenida en 1914 por el golpe militar de Óscar Benavides (Meza, 2016). Durante el oncenio de Leguía, se firmó un contrato entre el Estado peruano y la empresa Frigorífico Nacional S.A. Ltda. Ahí empiezan los planes para construir el barrio obrero Frigorífico Nacional del Callao. En el segundo mandato de Benavides, dictado por el congreso después del asesinato de Sánchez Cerro, en la década de los 30, la Beneficencia de Lima continuó desarrollando un modelo de “block con patio interno y cerrado con reducida área de vivienda y social” (Maldonado y Torre, 2010) y un precepto de “racionalidad moderna funcionalista y constructiva, a la vez que recreaban la tipología de callejón o quinta” (Haymes y Peláez, 2017). Por otro lado, en 1931, se creó la Junta Departamental de Lima Pro Desocupados [JDLPD] que, junto con Alfredo Dammert, primer Decano del Colegio de Arquitectos, buscaba “un modelo que integraba un área residencial y deportiva, contando cada casa con libre acceso a la calle” (Maldonado y Torre, 2010), algo que sería importante para las décadas siguientes. En 1936 se completa e inaugura el barrio obrero Frigorífico Nacional del Callao, mostrando por primera vez rasgos de una arquitectura modernista en Lima (Orrego, 2011; Maldonado y Torre, 2010). Bajo el gobierno de Benavides, la JDLPD y Dammert hicieron los barrios obreros n° 1, 2, 3. El n° 4 y el 5 fueron inaugurados durante el primer gobierno de Manuel Prado (Maldonado y Torre, 2010). Después del terremoto de 1940 en Lima y Callao, se hizo un censo ese mismo año y se observa una explosión demográfica en la ciudad y los centros poblados (Kahatt, 2019).

A partir de la década de los 40 se deja de lado el barrio obrero y empiezan las unidades vecinales (Orrego, 2011). Durante el mandato de Bustamante y Rivero, se crea para mejorar la habitabilidad, sanidad y economía de la vivienda, la Corporación Nacional de la Vivienda [CNV], en 1946, gracias al diputado y arquitecto Fernando Belaúnde Terry (Meza, 2016). Ese mismo año, también se vio la creación de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo [ONPU] (Castillo, 2016). La ONPU, en 1948, dirigida por Belaunde junto con los arquitectos del CIAM, Sert y Wiener, hicieron el antes mencionado PPL, convirtiéndose en el primer plan de urbanización para una ciudad propuesto

desde los preceptos de la *Carta de Atenas* y el Movimiento Moderno (Ortiz, 2017). Además, Belaunde desde su revista *El Arquitecto Peruano* que, desde 1937, promovía los ideales del Movimiento Moderno en arquitectura y urbanismo (Haymes y Peláez, 2017). El CNV construyó la primera unidad vecinal, la Unidad Vecinal N°3 [UV3] en 1949. Y en la década de los 50, a partir de lo propuesto en la UV3, se crean el resto de las unidades vecinales: Mirones, Matute y Rímac, además de otros asentamientos poblados como Angamos, Miraflores, Risso, Alexander y Barboncito.

Se usó esta unidad como modelo para crear otras seis, entre las que destacan las de Mirones, Matute y Rímac; y cuatro agrupamientos urbanos. Años más tarde la idea de configuración de las viviendas se reproduciría, pero con la eliminación del equipamiento urbano. Paralelamente, a partir de este momento, el acelerado proceso migratorio ocasionó la aparición de las barriadas, donde los pobladores buscaban soluciones a los problemas de vivienda sin apoyo técnico ni económico del Estado y muchas veces en propiedades que no les pertenecían. (Meza, 2016)

En el segundo gobierno de Prado, se ve forzada la creación de la Comisión Nacional para la Reforma Agraria y Vivienda [CRAV], que buscaba solucionar dos cosas; primero fue creado como “medidas en relación con las promesas planteadas sobre Reforma Agraria” (Chirinos-Almanza, 1975), buscando apaciguar a un creciente deseo reformista del campesinado, inspirado en la propia Reforma Agraria Boliviana y la reciente Revolución Cubana. Y segundo, observar “el problema de la vivienda informal que se originó con el incremento sustancial de invasiones y barriadas desde inicios de los cincuenta” (Haymes y Peláez, 2017) debido a la migración interna de la que se habló previamente.

Antes del golpe militar de 1962, la CRAV y la CNV se combinaron para crear la Junta Nacional de Vivienda [JNV], en 1962 (Haymes y Peláez, 2017). A partir del gobierno de Belaunde es que empieza la idea de la arquitectura modernista como una solución real al problema de la vivienda y aplicado a políticas estatales. El JNV empieza proyectos como la residencial San Felipe, el conjunto habitacional Palomino y la residencial Santa Cruz. Además, en el gobierno de Belaunde, se empiezan a hacer los planes de llevar a cabo una de las más importantes obras de vivienda social en el Perú y a nivel internacional

de la época, la PREVI (Meza, 2016), aunque, es llevada a cabo en los gobiernos militares posteriores.

Durante los gobiernos militares de los 70, se crea la barriada planificada de Villa El Salvador⁸, el Fondo Nacional de Vivienda [Fonavi] y el primer Ministerio de Vivienda. Aunque sí hubo intentos e interés hacia las clases económicas bajas, las medidas populistas y de carácter paternalistas no tuvieron el éxito deseado y podría decirse que sólo consiguieron agudizar el problema preexistente de vivienda y crecimiento urbano de las ciudades principales.

En la década de los 80, el Perú se encuentra en su punto más crítico de la implosión urbana y poblacional en Lima. A su vez, debido a Belaunde, es también el momento en el que hubo más desarrollo en lo que concierne a políticas públicas sobre la producción de viviendas sociales que buscaban solucionar el problema mencionado antes. En 1981 se crea la Empresa Nacional de Edificaciones [Enace], una suerte de empresa del estado que bajo los preceptos de la corriente económica neoliberal de finales del siglo XX.

[...] la promoción, la planificación, el financiamiento, la proyección, la ejecución y la adjunción de programas de habilitación urbana, la construcción de viviendas y los servicios complementarios referentes a los Programas Habitacionales del Plan Nacional de Vivienda 1980-1985 [PNV], formulados a inicios del gobierno de Belaunde. (Haymes y Peláez, 2017)

Debido a la presencia del terrorismo en los departamentos de la sierra, la continua migración interna y los estragos de la reforma agraria mal ejecutada, además de las políticas de los gobiernos militares de la década pasada, hubo un crecimiento urbano desenfrenado en todo el país; por eso, el PNV planteaba entregar más viviendas sociales que cualquier gobierno anterior y el Enace estaba encargado de cumplirlo (Haymes y Peláez, 2017). Este último, creó múltiples unidades operativas en cada departamento y debido al estado de la

⁸ Establecida en la década de 1970 como parte de un programa de reasentamiento urbano para migrantes de zonas rurales y áreas marginales de la ciudad. La creación de Villa El Salvador fue impulsada por un movimiento social liderado por los propios pobladores, quienes se organizaron para demandar tierras y viviendas adecuadas. El proyecto fue apoyado por el gobierno peruano y organizaciones no gubernamentales con el propósito de dar viviendas y servicios básicos a los habitantes de condiciones precarias en vivienda ubicadas en otras partes de Lima. Se llevó a cabo una planificación urbana integral que incluía la construcción de viviendas, escuelas, centros de salud y espacios públicos, todo propuesto desde la comunidad (Sotelo, 1994).

urbanización y a la densidad poblacional en Lima, se destinó de una sola unidad a la organización y aliviamiento de la tugurización de la ciudad (Meza, 2016), está a su vez fue subdividida en proyectos de los cuales los más destacados son las torres de San Borja, las torres de Limatambo, la ciudad satélite Santa Rosa y la Ciudad de los Constructores en San Juan de Lurigancho. A finales de siglo, en la década de los 90, con la llegada de Fujimori al poder, el consiguiente cambio de constitución de 1992 y el autogolpe, toda política pública sobre vivienda social quedó inutilizada: el Fonavi y sus fondos pasaron a financiar otros intereses del presidente y la vivienda dejó de ser reconocida como derecho fundamental. Todo esto llevó a la disolución del Enace en 1998, marcando el fin del proyecto moderno peruano⁹.

El problema del Movimiento Moderno en Lima

Lo moderno, el Movimiento Moderno, trajo consigo un aire de racionalidad y de renovación a la arquitectura, que reflejó las necesidades de la reconstrucción de las ciudades europeas e ideales utópicos que pretendían olvidar los estragos de la realidad después de dos guerras mundiales. Es imposible negar el impacto significativo que le dió a la arquitectura y al diseño a nivel mundial, transformando la forma en que se conciben y construyen los espacios habitables de ahí en adelante.

Sin embargo, lo que plantea el Movimiento Moderno falla en varios aspectos: al concentrarse tanto en la funcionalidad del espacio y el desarrollo de una estética del uso, dejaron de lado la propia condición humana. Promovieron una arquitectura nueva y homogeneizadora, una nueva forma de habitar, que pretendían que fuera seguida por cambios sociales dentro de las ciudades. Sin embargo, la heterogeneidad y diversidad cultural propia de las sociedades probó ser más. Visto desde una perspectiva contemporánea podría describirse al Movimiento Moderno y su intención como idealistas, porque asumieron que los ciudadanos y ciudades iban a adaptarse a la arquitectura en vez de adaptar la arquitectura a los ciudadanos y ciudades particulares.

⁹ Sharif Kahatt usa el término "proyecto moderno peruano" en su libro, *Utopías construidas, las unidades vecinales en Lima* (2015).

La arquitectura del Movimiento Moderno, en especial sus viviendas sociales y proyectos residenciales fueron construidos con formas de urbanización y tipologías de vivienda ajenas a la ciudad que los rodeaba. Provocando en la actualidad una clara distinción entre estos espacios homogéneos, pensados para funcionar como una unidad autosuficiente fuera del tránsito y movimiento normal de la calle, con el resto de la ciudad. Siendo la separación notoria al ingresar, se crea un espacio “privado” intermedio dentro del espacio público¹⁰. Implicando que sus habitantes tengan que salir de esta suerte de lugar intermedio, para poder acceder a servicios, comercios u otros lugares que no se encuentran dentro de la unidad o residencial. Esta desconexión con el tejido urbano preexistente se puede observar en muchos de los proyectos de vivienda social modernos, generando una sensación de aislamiento y dificultades para integrarse por completo en la vida urbana. Y lo contrario también ocurre con la innovación de la época, las “calles aéreas”, que en esencia solo resultaron ser corredores largos, oscuros y sucios, que a diferencia de las calles normales carecían de espacios en donde refugiarse o estructuras defensivas (Jencks, 1997), lo que aumentaba el nivel de inseguridad en lo que originalmente se pensó como un lugar de interacción social y vida pública común.

A partir de 1975 se empieza a ver un pensamiento denominado como posmodernista, que critica al Movimiento Moderno. Esto puede ejemplificarse con el arquitecto y crítico arquitectónico, Charles A. Jencks, y su libro *The language of Postmodern Architecture* (1977). En este, Jencks declara que el Movimiento Moderno y su arquitectura murieron con la demolición del complejo Pruitt-Igoe el 15 de julio de 1972 a las 3:32pm en Saint Louis, Missouri. Siendo uno de los proyectos más importantes y ejemplar de los principios del CIAM, diseñado por el arquitecto Minoru Yamasaki en 1954, su caída representó el inicio del rechazo y la crítica a los principios, estética y propósito de la arquitectura moderna. El autor critica uno de los puntos iniciales del Movimiento

Moderno, el funcionalismo de Van der Rohe. Cuestiona su elección de materiales industriales e impersonales como el metal o los grandes paneles de vidrio para la construcción de viviendas y la pertinencia dentro del diseño que plantea el

¹⁰ Esto contradice el concepto de Le Corbusier en la que se proponía que no existiera este tipo de espacio semi-privado dentro del Movimiento Moderno (Jencks, 1997).

arquitecto en sus construcciones (Jencks, 1977), haciendo alusión que una y otra vez el modernismo falla en el lenguaje y la simbología que utiliza para transmitir significado en sus construcciones, resultando en formas y espacios ambiguos, impersonales y distantes.

Jencks argumenta, en la introducción del texto, que uno de sus peores errores de lo moderno fue asumirse como universal y un paso evidente dentro de la evolución de una cultura globalizada, comparándolo con el fallido esperanto¹¹ (Jencks, 1977). El espacio y su habitante al ser asumido como un absoluto, sugiere la existencia de un hombre moderno capaz de amoldarse en estos espacios fabricados. Declarado como una utopía social, los propios arquitectos que lo propusieron se vieron envueltos en el proceso capitalista al diseñar para corporaciones y empresas.

Aquí encontraremos una extraña pero inadvertida desviación del rol del arquitecto moderno como creador de utopías sociales, y veremos que en realidad ha construido para los poderes hegemónicos de una sociedad comercial bien establecida; y esta relación clandestina ha cobrado su precio, al igual que ocurre con los amores ilícitos. (Jencks, 1977, traducción propia)

El autor critica esta relación tan cercana que posee el Movimiento Moderno con el capitalismo a pesar de tener arquitectos críticos de este sistema económico entre sus exponentes. Promoviendo una estética industrial de tipologías que asemejaba a fábricas y a la producción en masa, lo moderno respondía a los principios y lógicas del capitalismo, que buscaba maximizar la eficiencia y los beneficios económicos. La promesa del Movimiento Moderno fue la de un futuro mejor. Sin embargo, este nunca llegó y pasó a convertirse en un mecanismo más del proceso capitalista para la producción económica y la reducción de costos. Sobre todo, en lugares en los que fue despojado de su función homogeneizante, en la medida que fue usado por gobiernos y corporaciones para la creación de viviendas baratas para su población y empleados. Al igual que lo planteado por Patrik Schumacher en su texto *The Stages of Capitalism and the Styles of Architecture* (2016), que fue desarrollado

¹¹ El esperanto o la *Lingvo Internacia* fue un lenguaje artificial creado a finales del siglo XIX, por el oculista polaco Ludwik Lejzer Zamenhof. Buscando ser usado para la comunicación internacional al asumirse como un lenguaje neutro y universal. Sin embargo, al igual como sucede con el Movimiento Moderno, auto-asumido como

a más profundidad en el primer capítulo, los movimientos arquitectónicos son dependientes y responden a los ideales temporales del capitalismo; el Movimiento Moderno no es la excepción del caso. A diferencia del modelo de vienes. Desarrollada en el primer capítulo, la vivienda social del modelo vienes sí posee una intención socializadora real, propuesta desde un contexto austromarxista y desarrollado por arquitectos pertenecientes a la masa social obrera. El modelo vienes todavía es vigente y podría argumentarse, en contraste, que la falla del Movimiento Moderno fue empezar a depender y existir dentro de la esfera capitalista.

Pasando a una lectura más cercana a Perú y a Lima, encontramos el texto de Sharif Kahatt, *Utopías construidas, las unidades vecinales de Lima* (2015), y aunque en este no se critica directamente al Movimiento Moderno, si expone situaciones que, en los términos que se está desarrollando *Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*, resultan problemáticas. En su texto, Kahatt menciona que lo moderno vendría del proceso capitalista-industrial y el desarrollo social que lo acompañaría, continúa con:

Sin embargo, en Latinoamérica, y especialmente en el Perú, este proceso se puede asociar más fácilmente al fenómeno de crecimiento explosivo de población, de crecimientos de los medios de comunicación y, finalmente, de la integración de sus economías y mercados al sistema internacional. (Kahatt, 2015)

Lo que implica no el desarrollo social per se, sino la asimilación del Perú como Estado dentro del mercado internacional. Y que, aunque exista una propuesta de lo moderno en Latinoamérica es radicalmente distinto a lo moderno en la esfera eurocéntrica-estadounidense, en el que la región existe en un “modernismo sin modernidad” (Kahatt, 2015). La manera en la que lo interpreta la autora es a través de una yuxtaposición de estrategias y métodos de modernización estatal, social y económicos angloamericanos en conjunto con costumbres, tradiciones y culturas propias de cada región latinoamericana. Ella enfatiza en el encuentro positivo que se da en las viviendas colectivas entre el modo de pensar arquitectura y el espacio y, la propia cultura y subjetividad de las personas al momento de habitar el espacio. Describiendo el proceso de hibridación previo a la asimilación que se debió tener y que dió paso al proyecto moderno peruano. Aunque Kahatt hace mención de lo que Quijano denomina

como modernidad y la modernización, ella asume que esa dialéctica de lo moderno existe en el proyecto moderno peruano. A pesar de eso, la crisis social, de vivienda y migratoria que estaba experimentando el Perú a mediados del siglo XX, era mayor y más compleja que lo que cualquier estrategia o política anglosajona, hibridada con la cultura peruana, pudiese resolver.

Dentro de la situación peruana durante el siglo XX, su más grande fallo es el gobierno en sí y su falta de consistencia; aunque también podría ser descrita de manera similar la situación actual. La gran cantidad y rapidez con la que se daban los cambios de gobierno o la creación y disolución de organismos y entes que dirigieran el desarrollo adecuado de programas, obras y propósitos, fue uno de los más grandes impedimentos para el desarrollo e implementación de un pensamiento moderno adecuado.

Otro rasgo que falla en Lima es el absolutismo del espacio y su función como herramienta de regulación social. Comentado antes, parte de la intención del Movimiento Moderno era ser capaz de influenciar a las ciudades a seguir sus preceptos de orden y funcionalidad; lo que el gobierno peruano trató de hacer, es similar, buscando que los proyectos de arquitectura resolvieran profundos problemas e inequidades sociales, en ambientes intrínsecamente heterogéneos y pluriculturales; incluso pudiendo ser argumentado que se intentó una modernización del modo de habitar de las personas a las que se les brindó una vivienda como parte de los programas de urbanización y control de las barriadas durante la década de 1940 a 1980.

Al igual que en la crítica de Jencks, en el caso peruano, aunque las intenciones eran de mejorar el bienestar de vida de los ciudadanos, terminó promoviendo la misma estética industrial ambigua y tipología de producción en masa. Sumándose a esto, la inestabilidad política, provocó que el pensamiento moderno tuviera por momentos, propósitos y fines inconexos, sin tener una linealidad o estilo coherente. El proyecto moderno peruano se convirtió entonces, en una amalgama de ideales vacíos cuya función principal fue determinada por el gobierno de turno; a la vez que buscó solucionar por 50 años, desde una arquitectura que se denominaba a sí misma como social e internacional, pero era profundamente capitalista y eurocéntrica, una problemática social que viene de la idea fundacional del Perú como Estado.

Capítulo 4: Reapropiación del espacio habitado

Habiendo establecido la figura del Movimiento Moderno y su arquitectura en Perú, dentro del proceso capitalista y como parte de la hegemonía cultural europea, en *Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*, a partir de las nociones del espacio habitado, en el segundo capítulo, como parte fundamental de la experiencia del ser y de la creación de una identidad individual y social, se propone que la alteración, del espacio dado, desde una posición de subalternidad resulta en una separación del sistema hegemónico en pos de la creación de una identidad propia. A continuación, se verán distintas aproximaciones en mayor o menor medida, hacia lo enunciado.

Anarquitectura

Propuesto por Gordon Matta-Clark en los 70 como respuesta ante el movimiento modernista, que él considera como aborrecible arte plano (Walker, 2009), crítica la aproximación tradicional de la arquitectura para construir y a las estructuras sociales que mantiene, similar a lo discutido en el acercamiento teórico del texto. Matta-Clark alteraba el espacio a través de intervenciones físicas de las estructuras arquitectónicas, conceptualizando de manera material su obra ligada al anarquismo y la producción tradicional de espacio (Walker, 2009). A través de la disrupción y “deconstrucción” de estos espacios él buscaba liberar al espacio desafiando las nociones clásicas de propiedad, individualismo y urbanismo.

Matta-Clark usó distintas herramientas y formas de alteración del espacio, unas más sutiles o elegantes que otras, pero todas con el mismo fin antes mencionado de criticar la arquitectura moderna junto con sus preceptos de funcionalismo y orden. Desde la instalación de espejos para la deformación del espacio y la pérdida de la orientación espacial en *Circus: Caribbean Orange* (1978) [Anexo 4]. “En proyectos como *Circus*, sugiere que disciplinas aparentemente estáticas y estables como la arquitectura en realidad están compuestas por múltiples y conflictivas partes. Demostró que estos conflictos

pueden ser productivos, en lugar de ser contradictorios o destructivos” (Walker, 2009).

Mediante su propuesta, que une el anarquismo con la práctica arquitectónica, él buscaba conseguir una arquitectura más democrática y holística; similar a las proposiciones de Pallasmaa en el primer capítulo. En el que el espacio sea más cercano a la experiencia de quien lo habita.

(auto)Urbanismo

A diferencia de la anarquitectura de Matta-Clark, el autourbanismo es un poco más complicado de definir. Siendo un neologismo, es un término trabajado de manera extensa ni tiene algún exponente real. Sin embargo, está incluido dentro de este escrito porque tiene una propuesta interesante y relevante para el texto. Encontrado como una entrada en el *Diccionario Metápolis arquitectura avanzada* (2001) de Manuel Gausa y Vicente Guallart:

El nuevo urbanismo no está orientado ya a las masas sino a los individuos. Uno a uno, no como colectivo. Ante el menú de posibilidades que ofrece la ciudad y el territorio una vez las tecnologías de la información llegan por igual a cualquier punto del territorio, cada individuo puede decidir dónde quiere vivir y cómo quiere vivir. No existe un único modelo de ciudad. De hecho, cada casa es una micro-ciudad desde donde se trabaja, se compra y se descansa. La decisión de dónde situar una residencia es una operación de autourbanismo; y el modo cómo el individuo se relaciona con su entorno es una operación de autourbanismo. (Gausa y Guallart, 2001)

Esto de por sí es interesante y aunque no lo dice en el nombre se puede sobreentender por como se plantea, un anarquismo urbanista enfocado en la individualidad y la experiencia única como sujeto ajeno de la condición social. Sin embargo, el diccionario no se detiene en esta definición que plantea algunas falencias al no considerar la naturaleza social del individuo y a la subjetividad colectiva al que las personas están inscritas. El texto continúa:

Hoy somos conscientes de que la mayor crisis de alojamiento no se da precisamente en aquellos países más desarrollados, sino en países en

desarrollo sujetos a vertiginosas mutaciones y crecimientos exponenciales: 1/5 de la población mundial se localiza hoy en áreas de margen y asentamientos humanos "clandestinos": estructuras espontáneas desarrolladas en espacios desestructurados, consecuencia de los rápidos aumentos demográficos y del déficit generalizado de viviendas económicamente accesibles. Bidonvilles, favelas y barrios de chabolas configuran las estructuras al margen de cualquier orden y planeamiento. Estructuras, pues, auto-organizadas que cabe contemplar con miradas desprejuiciadas, sensibles a las lógicas internas de tales procesos espontáneos de, crecimientos; procesos generados a partir de una Interacción mutua entre autoplanificación y autoorganización, que da lugar a configuraciones funcionales complejas que, en ningún caso, transmiten la impresión de desorden o arbitrariedad.

Presentan éstas notables similitudes con otras estructuras autogeneradas existentes en la naturaleza (venas de ala de insecto, vasos de irrigación en las hojas de un árbol, fisuras en procesos de rotura, empaquetamientos de aire por burbujas...) que, a pesar de su diversidad e irregularidad, ajustan su desarrollo a determinadas reglas o patrones genéricos, cuyas dinámicas pueden analizarse mediante modelos analógicos de simulación. (Gausa y Guallart, 2001)

Un pequeño escrito que destaca la importancia de reconocer, dar visibilidad e importancia a estas estructuras auto-organizadas de los asentamientos humanos informales, reconociendo sus características funcionales complejas y validando sus experiencias al momento de definir el espacio como su espacio habitado.

Es muy similar a las experiencias con las barriadas en Lima de mediados del siglo pasado, discutidas en el tercer capítulo. Compartiendo la capacidad de generar configuraciones espaciales funcionales a pesar de la falta de apoyo gubernamental. Tanto estas estructuras espontáneas descritas por el *Diccionario Metápolis arquitectura avanzada* (2001), como las barriadas limeñas se caracterizan por su adaptabilidad y su capacidad de respuesta a las necesidades locales para la conformación de espacios habitables propios. Y aunque aparentan estructuras caóticas, estas comunidades informales se organizaron en torno a relaciones sociales, vínculos comunitarios y adaptación a las necesidades de sus habitantes. Basándose en la experiencia de la barrida planificada de Villa El Salvador, de 1971, el texto plantea al auto-urbanismo como

una posibilidad para la creación de espacios habitados más holísticos y creados a partir de las necesidades específicas de sus habitantes.

Caso de estudio en Lima

A partir de las distintas posibilidades de aproximación a la crítica de la arquitectura hegemónica y las obras planteadas desde el Movimiento Moderno, o como plantea S. Kahatt (2015), el proyecto moderno peruano; se optó por hacer comparativas que permitieran observar el paso del tiempo y el habitar de las personas en tres obras construidas bajo distintos momentos del proyecto moderno peruano. Las obras seleccionadas fueron: la Unidad Vecinal Matute, las Torres de Limatambo y la Residencial San Felipe. Por sus diferencias temporales y distintas finalidades que tuvieron como obras individuales.

La primera obra seleccionada fue la Unidad Vecinal Matute, construida por el gobierno de Odría, entre 1953 y 1954, recogía toda la experiencia previa con la UV3. Planteada por la CNV y diseñada por el arquitecto Santiago Agurto e intervenido por el entonces joven arquitecto Enrique Ciriani, para obtener una mayor densidad habitacional en el proyecto (Kahatt, 2015). Fue un proyecto que buscaba satisfacer números admitiendo la mayor cantidad posible de habitantes, sin llegar a considerarse como tugurización.

La segunda obra fue la Residencial San Felipe, construida, 1962-1969, por la JNV, durante el primer gobierno de Belaunde. Resultó ser una de las obras arquitectónicas más importantes del proyecto moderno peruano. Dirigido a la clase media durante los 60, en un contexto de desorden social y precariedad urbana, que pedía a gritos viviendas enfocadas en los obreros, demostrando lo que Matos Mar menciona, en *Desborde Popular y crisis del Estado* (1986), “aceleró la emergencia de la economía capitalista.” Aumentando la brecha social y el descontento generalizado.

La última obra fue las Torres de Limatambo. Construidas por el Enace, en el segundo gobierno de Belaunde, bajo el PNV de 1980-1985. Similar a las anteriores, creado bajo una intención de dar vivienda y permitir la conexión del entramado urbano que se empezaba a crear en Lima, sin embargo, como mencionado en el tercer capítulo, la propuesta falla por la separación física que

presenta de su entorno urbano. Siendo esta una de las últimas obras del proyecto moderno peruano y sabiendo el desenlace que se daría con la subida de Fujimori al poder, se puede concluir que la promesa de la modernidad en Perú no llegó a cumplirse.

Metodología de estudio

La primera parte del proyecto fue investigación y compilación de fuentes para dar una correcta aproximación al tema de la arquitectura y el espacio habitado. Después se buscó entablar conversación con personas que viven (o vivían) en estos espacios para recopilar información de primera mano sobre la situación de la alteración de los casos de estudio.

La siguiente parte del proyecto fue la compilación y restauración de los planos originales (de plantas). Para producir una comparativa entre el espacio original contra el espacio alterado con el paso del tiempo. Con esto se pudo establecer una línea temporal de las modificaciones estructurales y de uso que se le ha dado al espacio [ver Anexos 8 y 9].

Parte complicada del proyecto fue la restauración de los planos, en particular el plano de la Residencial San Felipe, porque los originales de estos fueron perdidos hace décadas. Sin embargo, se pudo localizar una foto en baja resolución de un plano en una biblioteca.

Después vino la intervención de los planos originales, con las intervenciones propias de los habitantes y el cambio que se dió en el espacio con el tiempo, estas fueron determinadas a través imágenes satelitales de los proyectos [ver Anexos 5, 6 y 7] y de estudios *in situ* de las obras. Y usando herramientas digitales se buscó que ambos coincidan, superponiendo el espacio habitado actual, con el espacio propuesto original [ver Anexos 10, 12 y 13].

Por último, con los planos impresos por separado en película transparente, el original y el actual; se planteó que el plano original sea intervenido por una fina capa de colopez para facilitar y permitir el crecimiento de hongos. Este último paso permite cumplir dos objetivos: el primero es el uso del hongo para romper el lenguaje formal del plano. El segundo es mostrar cómo la vida se apropia del

espacio, habitándolo y haciéndolo suyo, como parte de un ciclo orgánico de cambio.

Para finalizar se coloca en a una distancia simulando una “calle aérea” el plano intervenido que muestra el proceso histórico del espacio habitado y la propensión al cambio del mismo.

Reapropiación del espacio

La obra que se planteó fue *Fungis urbis–Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*. Un proyecto que muestra la posibilidad del habitar como parte fundamental del ser y desarrollo del espacio físico como parte de la experiencia de vida de sus habitantes. Refleja en la inevitabilidad del cambio y el desarrollo del espacio físico. Propone que las ciudades y espacios habitados están en constante evolución, adaptándose a las necesidades cambiantes de sus habitantes. Esta idea desafía la noción tradicional de la arquitectura estática e invita a considerar el espacio como algo vivo y en constante transformación.

Planteando la posibilidad de un distanciamiento de una arquitectura propuesta desde lo eurocéntrico e injerta inevitablemente en el proceso capitalista, la obra plantea una crítica a la influencia eurocéntrica en la arquitectura y su conexión intrínseca con el sistema capitalista. Al utilizar el hongo como metáfora y elemento subversivo, el proyecto desafía el lenguaje clásico arquitectónico del plano y cuestiona las normas impuestas por la sociedad. El hongo considerado en estándares socioculturales del capitalismo asociadas a la productividad del mismo, como una plaga indeseable o algo desechable, en el proyecto hace alusión a la dualidad del rechazo de las élites burguesas hacia la masa obrera y la clase media, de lo europeo a lo colonial, de la ciudad al campo. La arquitectura es un proceso hegemónico, tanto en diseño como en producción. Por lo que alterarla desde una posición de subalternidad podría ser un distanciamiento de la hegemonía eurocéntrica y un paso hacia la autodeterminación identitaria.

Fungis Urbis–Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo, hace uso del hongo como manera de subvertir/apropiarse del lenguaje clásico arquitectónico del plano. La pieza muestra una masa viva tomando posesión

física del espacio y haciéndolo suyo en tiempo real, como parte de un ciclo orgánico de cambio y crecimiento, permitiendo observar el proceso del habitar el espacio y su transformación.

Además, mediante la superposición de planos, la obra revela también el desarrollo histórico del espacio en los diferentes casos de estudio. Observando la evolución del habitar público a lo largo del tiempo, permite contrastar las transformaciones que han ocurrido en cada contexto según las necesidades de sus habitantes. Esta mirada retrospectiva brinda una comprensión más profunda de cómo el espacio ha sido moldeado por las fuerzas sociales, culturales y económicas a lo largo de la historia.

Fungis Urbis–Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo, invita a replantear la concepción del espacio habitado y a cuestionar las estructuras de poder hegemónicas. A través de su ruptura con el lenguaje arquitectónico clásico y la metáfora visual que desarrolla, la obra induce a considerar el espacio como un organismo vivo, en constante transformación y con la capacidad de adaptarse a las necesidades cambiantes de sus habitantes. *Fungis Urbis* invita al espectador a imaginar un espacio donde el habitar sea una experiencia orgánica y construida desde el individuo.

Conclusiones

En primer lugar, a través de los textos de Aníbal Quijano y Patrik Schumacher, en el primer capítulo se determinó que hay una relación intrínseca entre el proceso capitalista y la arquitectura a lo largo de la historia, analizando su influencia en el proceso de desarrollo arquitectónico y urbano de sus sociedades.

Además, bajo las propuestas de Juhani Pallasmaa y Vaishnavi Nayak Avitesh en el primer capítulo y las de Jan Gehl en el segundo, se definió que la arquitectura tiene efecto en el individuo que la habita afectando su psique y bienestar y puede regular la forma en la que la masa social actúa.

Bajo los estudios fenomenológicos de Heidegger y Bachelard en el segundo capítulo, se define que el habitar, conforma parte de la experiencia del ser. Siendo ésta importante para la conformación de la identidad, la relación con uno mismo y con el resto de los individuos. Y también, que parte fundamental del habitar es alterar y cuidar del espacio habitado.

En el tercer capítulo, se descubrió que el proyecto moderno peruano, a pesar de tener la intención de mejorar el bienestar de los ciudadanos se convirtió en una promesa social vacía, que junto con otras corrientes arquitectónicas, sirvió al capitalismo-industrializado de su época y a sus ideales. Y que, su fallo radica del contexto en el que fue propuesto, siendo su contraparte, el modelo vienés austromarxista, una manera todavía vigente de hacer arquitectura social.

Por otro lado, con la tesis del desborde popular, de José Matos Mar, desarrollada en el tercer capítulo, se explica que los gobiernos peruanos del siglo XX, intentaron solucionar problemáticas sociales enraizadas en la idea de un solo estado peruano, mediante medidas ineficientes y populistas sin llegar a reconocer y abordar el problema de la colonialidad en la estructura social peruana.

Habiendo establecido la figura del Movimiento Moderno, y su arquitectura en el Perú, dentro del proceso capitalista y como parte de la hegemonía cultural europea, en el primer y tercer capítulos; a partir de las nociones del espacio

habitado, desarrolladas en el segundo capítulo, como parte fundamental de la experiencia del ser para la creación de una identidad individual y social; se concluye que la alteración, del espacio dado, desde una posición de subalternidad resulta en una separación del sistema hegemónico en pos de la creación de una identidad más auténtica.

Para finalizar, en este estudio se exploró la relación intrínseca entre el proceso capitalista y la arquitectura, reconociendo su influencia en el individuo y en la sociedad. Se ha demostrado cómo la arquitectura puede afectar la psique y el bienestar de las personas, así como regular el comportamiento de la masa social. Además, explicando la importancia del habitar como parte integral de la experiencia de la experiencia del ser, en la conformación de la identidad y las relaciones humanas. Se examinó el proyecto moderno peruano y su relación con el capitalismo industrializado, así como las limitaciones y promesas incumplidas en la solución de problemáticas sociales arraigadas en la estructura social y la colonialidad. Finalmente, se concluye que la alteración del espacio habitado desde una posición de subalternidad es un camino hacia la creación de una identidad más auténtica, alejada de los cánones impuestos por el sistema hegemónico. *Interpretacioness poéticas del habitar contemporáneo*, invita al lector a reflexionar sobre la influencia de la arquitectura en la configuración de nuestras vidas y la importancia de repensar los paradigmas existentes para crear un espacio habitado más propio y humano.

Bibliografía y fuentes consultadas

- Acevedo, A. y Llona, M. (2016) Catálogo Arquitectura Movimiento Moderno Perú. Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- Archivo de Bogotá, Secretaría general. (diciembre de 2017). De aldea a ciudad, la transformación de Bogotá.
<https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/aldea-ciudad-la-transformacion-bogota>
- Armelles, I. (2020). Evolución del modelo de producción de vivienda social en Viena [PDF].
https://oa.upm.es/63379/1/TFG_Jun20_Armelles_Bello_Irene.pdf
- Assis Clímaco, D. (Ed.). (2014). Aníbal Quijano, Cuestiones y Horizontes: Antología esencial de la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder.
- Quijano, A. (2014). Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica. En D. Assis Clímaco (Ed.), *Aníbal Quijano, Cuestiones y Horizontes: Antología esencial de la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder*. (trabajo original publicado en 1968)
- Quijano, A. (2007). Colonialidad del poder y clasificación social. En D. Assis Clímaco (Ed.), *Aníbal Quijano, Cuestiones y Horizontes: Antología esencial de la Dependencia Histórico-Estructural a la Colonialidad/Descolonialidad del Poder*. (trabajo original publicado en 2007)
- Attlee, J. (2012) Towards Anarchitecture: Gordon Matta-Clark And Le Corbusier. Tate's online Research Journal [PDF].

- Avitesh, V. N. (2020). Black architecture. *International Journal of Architecture and Infrastructure Planning*, 6(2), 36-40.
<http://dx.doi.org/10.13140/RG.2.2.26512.74243>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio* (Trad. E. Champourcín, 1a Ed.). Fondo de Cultura Económica Argentina. (Trabajo original publicado en 1957)
- Bahadur, T. (5 de octubre de 2016). *The Poetics of Space. On Art and Aesthetics*.
<https://onartandaesthetics.com/2016/10/05/the-poetics-of-space/>
- Banco Interamericano de Desarrollo, División de Vivienda y Desarrollo Urbano. (28 de junio de 2012). *Las ciudades latinoamericanas poseen suficiente espacio verde público, ¿qué es suficiente, existe un mínimo?*
<https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/la-ciudades-latinoamericanas-poseen-suficiente-espacio-verde-publico-que-es-suficiente-existe-un-minimo/>
- Benavides, L. A. (2015). *Revista El Arquitecto Peruano, Reseña de la cultura arquitectónica del Perú 1937/1977*. Universidad Politécnica de Madrid [PDF].
https://oa.upm.es/40043/1/LUIS_ANTONIO_BENAVIDES_CALDERON_01.pdf
- Bernuy, F. (3 de julio de 2016). *Clásicos de Arquitectura*. ArchDaily.
<https://www.archdaily.pe/pe/787669/clasicos-de-arquitectura-residencial-san-felipe-enrique-ciriani-mario-bernuy-jacques-crousse-oswaldo-nunez-luis-vasquez-nikita-smirnoff>
- Bonilla di Tolla, E., Fuentes Huerta, M.C., García Bryce, J., Guzmán Juárez, M., Martucelli Casanova, E., Negro Tua, S., Villamón Pro, J.A. (2009). *Guía de Arquitectura y Paisaje: Lima y Callao*. Junta de Andalucía, Consejería de Vivienda y Ordenación del Territorio. Universidad Ricardo Palma.
- Borja, J. y Muxi, Z. (2001). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Universidad Politécnica de Cataluña [PDF].

<https://www.researchgate.net/publication/31731154> El espacio publico ciudad y ciudadania J Borja Z Muxi prol de O Bohigas

Castillo, G. (2013). *Indicadores ambientales de espacio público en Bogotá*. [Tesis de Maestría]. Universidad Politécnica de Cataluña. <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/20822/Memoria%20-%20Ginna%20Alexandra%20CASTILLO.pdf>

Castillo, R. (2016). Instituciones representativas del urbanismo en el Perú 1946 - 2015: ¿del urbanismo funcionalista al urbanismo sostenible?. *Revista Paideia* XXI, 5(6), 13-23. <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Paideia/article/download/894/812/1976>

Chirinos-Almanza, A. (1975). La Reforma Agraria peruana. *Revista Nueva Sociedad*, (21), 47-64. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/B8F6840BD2674F4B05257DD6005745DD/\\$FILE/LaReformaAgrariaPeruana.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/B8F6840BD2674F4B05257DD6005745DD/$FILE/LaReformaAgrariaPeruana.pdf)

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2010). *Time for equality: closing gaps, opening trails. Thirty-third session of ECLAC*. Editorial ECLAC. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3066/S2010005_en.pdf

Córdova, L. (2010) Funcionalismo: modernidad y espacio. *Revista esencia y espacio*, (30), 69-74. <https://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/123456789/25270/1/8-Funcionalismo.pdf>

Dejtjar, F. (3 de mayo de 2023). MAD Architects Designs Mixed-Use Building in Ecuador, the Firm's First Project in South America. Archdaily.

<https://www.archdaily.com/1000356/mad-architects-designs-mixed-use-building-in-ecuador-the-firms-first-project-in-south-america>

Del Pozo Valdéz, C. (2020). Arquitectura Brutalista: Comunidades Residenciales [PDF]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/43825>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (abril de 2021). Encuesta nacional de Calidad de vida – 2021.

<https://www.ccb.org.co/observatorio/Analisis-Social/Analisis-Social/Poblacion-pobreza-y-desigualdad>

Dodd, W. (1990) El esperanto y las lenguas artificiales. Revista Estudios humanísticos. Filología, (12), 105-130.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=104741>

Dreamer, P. (Ed.). (2013). Architecture and Capitalism: 1845 to the present. Routledge.

Dreamer, P. (2013). Introducción. En P. Dreamer (Ed.), *Architecture and Capitalism: 1845 to the present* (p. 1-4). Routledge.

Duek, M.C. (2009). Individuo y sociedad: Perspectivas teórico-metodológicas en la sociología clásica. Argumentos. Estudios Críticos De La Sociedad, (60), 9-26.

<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/380/379>

Fromm, E. (1970). Marx y su concepto del hombre (3a ed., Trad. J. Campos). Fondo de Cultura Económica. (trabajo original publicado en 1961).

Förster, W. (s.f.). 80 years of social housing in Vienna [PDF].

<https://cms.data.serv.si/documents/170/docs/vienna-social-housing.pdf>

Gausa, M. y Guallart, V. (2001). Diccionario Metápolis arquitectura avanzada (1a ed.).

Gehl, J. y Svarre, B. (2013). How to study public life (Trad. K. Steenhard). Gehl Architects Urban Quality Consultants.

Haymes, F. y Peláez Cruz, E. (2017). La obra de Enace, el epílogo de la vivienda social construida por el Estado. Revista Limaq, (3), 129-142.
<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Limaq/issue/view/144>

Heidegger, M. (2014). Construir, Habitar y Pensar (Trad. G. García).
Fotocopioteca. (trabajo original publicado en 1951)

Hernández, B. (2004). Bauhaus, la escuela que unió el arte y la técnica. Revista Técnica Industrial, (252), 68-75.
<https://www.tecnicaindustrial.es/content/uploads/Numeros/11/44/a44.pdf>

Hou, X. (2023). MAD Architects: Building Connection To The Landscape. Archdaily. <https://www.archdaily.com/996939/mad-architects-building-connection-to-the-landscape>

IQair. (s.f.). Interactive global map of 2022 PM2.5 concentrations by city. IQair.
<https://www.iqair.com/world-air-quality-report>

Jencks, C. (1977). The language of Postmodern Architecture. Academy Editions.

Kahatt, S. (2014). Lima: cinco siglos de orden y caos. Breve recuento de crecimiento y transformación socio-espacial. Revista Indexada de Textos Académicos, 1(2), 38-43. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/378841>

Kahatt, S. (2015). Utopías Construidas, las unidades vecinales de Lima. Fondo Editorial PUCP.

Le Corbusier y Sert, J. L. (1942). Las ciudades modernas [Discurso principal]. IV Congreso de Arquitectura Moderna [CIAM]. (trabajo original elaborado en 1933)
https://blogs.ead.unlp.edu.ar/planificacionktd/files/2013/08/1942_carta_d_e_atenas-1933.pdf

Lefebvre, H. (prólogo de Martínez, E.). (2013). La producción del espacio (1a ed., Trad. E. Martínez). Capitán Swing. (trabajo original publicado en 1974)

Ley N° 31381 del viernes 31 de diciembre de 2021. Ley que declara feriado nacional el 9 de diciembre en conmemoración de la batalla de Ayacucho, que consolidó la independencia de América. 31 de diciembre de 2021. *El Peruano*. <https://busquedas.elperuano.pe/download/url/ley-que-declara-feriado-nacional-el-9-de-diciembre-en-conmem-ley-n-31381-2026913-1>

López Martínez, M. (2018). Francisco Pizarro. Real Academia de la Historia. <https://dbe.rah.es/biografias/9825/francisco-pizarro-gonzalez>

Maguiña Salinas, E. (2016) Esbozo de las migraciones internas en el siglo XX y primera década del siglo XXI y su relación con los modelos de desarrollo económico en el Perú. *Revista Anales Científicos*, 77 (1), 17-28. <https://doi.org/10.21704/ac.v77i1.622>

Maldonado, H. y Torre, J. J. (2010). Los barrios obreros de la Junta Pro Desocupados: nuevas formas de plantear lo urbano en Lima en la década del 30. *Revista Investigaciones Sociales de la UNMSM*, 14(24), 189-208. https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/inv_sociales/N24_2010/pdf/a11.pdf

Mansur, J. C. (2018). Juhani Pallasmaa, Habitar. Reseñas. *Revista Estudios*, 16(126), 153-155. <http://estudios.itam.mx/es/54/paginas/tabla-de-contenido?revista=126>

Matos Mar, J. (1986) Desborde popular y crisis del Estado (3a Ed.). IEP ediciones.

Matos Mar, J. (1990) Las migraciones campesinas y el proceso de urbanización en el Perú. UNESCO.

Meneses, M. (2012) Las ciencias sociales desbordadas. Reseñas. *Revista Yuyaykusun*, (5), 361-365. <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Yuyaykusun/article/view/296/290>

- Meyer, P. (2004). Social Evolution. En Wuketits, F. (Ed.) y Antweiler C. (Ed.), Handbook of evolution (Vol. 1). (trabajo original publicado en 2004) https://books.google.com.pe/booksid=Ex5c_pyOsTwC&newbks=1&newbks_redir=0&hl=es-419&redir_esc=y
- Meza Parra, S. K. (2016). *La vivienda social en el Perú: Evaluación de las políticas y programas sobre vivienda de interés social*. [Tesis de Maestría en gestión y Valoración Urbana en Universidad Politécnica de Cataluña]. <https://core.ac.uk/download/pdf/41830812.pdf>
- Moseley, F. (s.f.). Marx's economic theory and contemporary capitalism [PDF]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/if/marx/documentos/22/Marxs%20economic%20theory.pdf>
- Mumford, E. (2007). El discurso del CIAM sobre el urbanismo, 1928- 1960 (Trad. L. Espinoza). Revista Bitácora Urbano Territorial, 11(1), 96-115. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18632/19528>
- Muntañola Thornberg, J. (1998). La arquitectura como lugar (2a ed.). Edicions UPC.
- N.A. (18 de enero de 2017). Francisco Pizarro cabalga hacia el olvido en Lima, la ciudad que fundó. RPP. <https://rpp.pe/lima/actualidad/francisco-pizarro-cabalga-hacia-el-olvido-en-lima-la-ciudad-que-fundo-noticia-1024533>
- N.A. (2023). La historia de una residencia real en el museo de hoy. Château de Versailles. <https://es.chateauversailles.fr/descubrir/historia#luis-xiii-y-los-origenesde-versalles1607-1643>
- Neila, J. (octubre de 2000). Arquitectura bioclimática en un entorno sostenible: buenas prácticas edificatorias. <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ab3.html>

Noguera, J.A. (2003). ¿Quién teme al individualismo metodológico? Un análisis de sus implicaciones para la teoría social. *Revista Papers*, 69(1), 101-132.
<https://papers.uab.cat/issue/view/v69>

Organización Mundial de la Salud. (7 de septiembre de 2021). Pollution Action Note - Data you need to know. United Nations Environmental Program.
https://www.unep.org/interactive/air-pollution-note/?gclid=CjwKCAjwqe2iBhBBEiwAfXDBR9htNMgBt_KwWRXfhER5p3Z9Xa50IGqG7-muQYtCzCy4bLTAB6Y_5BoCjxwQAvD_BwE

Orrego, J. L. (14 de abril de 2011). Barrios obreros y vivienda popular en Lima. Blog PUCP.
<http://blog.pucp.edu.pe/blog/juanluisorrego/2011/04/14/barrios-obreros-y-vivienda-popular-en-lima/>

Ortiz, R. (2017). *Plan Piloto de Lima (1949): significado histórico* [Tesis de Maestría en Universidad Nacional de Ingeniería]. Universidad Politécnica de Cataluña. <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/107541>

Pallasmaa, J. (2016). *Habitar* (Trad. A. Giménez). Gustavo Gili.

Pavez Reyes, M. I. (2019). Revisitando a Haussmann: Reformas urbanas que promueven, más que impiden, la guerra de las calles. *Ciudad y política. Revista de Diseño Urbano & Paisaje*, 12(35), 30-38.
http://dup.ucentral.cl/dup_35/maria_pavez.pdf

Real Academia Española. (s.f.). Arquitectura. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/arquitectura>

Real Academia Española. (s.f.). Interioridad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/interioridad>

Real Academia Española. (s.f.). Urbanismo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/urbanismo>

- Reichl-Ham, C. (2016) From the Brilliant Metropolis of a Great Power to the “Swelled Head” of a Rump State: Vienna in the First World War. Cairn. <https://www.cairn.info/revue-cahiers-bruxellois-2014-1E-page-211.html?contenu=article>
- Reyes Flores, A. (2015). Barrios Altos, La otra historia de Lima Siglos XVIII-XX. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales.
- Robles Cairo, C. y Calderón Aguilera, C. (2022). Arquitectura y Revolución Industrial. South Florida Journal of Development, 3(3), 3546-3566. <https://doi.org/10.46932/sfjdv3n3-041>
- Schumacher, P. (2016) The Stages of Capitalism and the Styles of Architecture. Patrik Schumacher. <https://www.patrikschumacher.com/Texts/The%20Stages%20of%20Capitalism%20and%20the%20Styles%20of%20Architecture.html>
- Semenyuk, O., Belousova, E., Nechay, N., Listkov, V., Kurbatova, V., Niyazbekova, S., y Abdrashitova, T. (2018). The influence of ecology and economic factors on eco-architecture and the design of energy efficient buildings, 2(16), 186-192. http://www.wiete.com.au/journals/WTE&TE/Pages/TOC_V16N2.html
- Sotelo, M. (1994). Organización vecinal y diseño urbano: Villa El Salvador. Revista CyTET, 2(99), 127-137. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/83929>
- Statista. (20 de febrero de 2023). Ciudades con la mayor cantidad de habitantes en América Latina en 2022. <https://es.statista.com/estadisticas/1192117/ciudades-sudamericanas-mas-pobladas/>

U.S. Department of Housing and Urban Development, Office Of Policy Development And Research. (s.f.). Vienna's Unique Social Housing Program. HudUser.

https://www.huduser.gov/portal/pdredge/pdr_edge_featd_article_011314.html

Universidad de Minnesota. (s.f.). Capitalist Economy.

<http://hrlibrary.umn.edu/edumat/sustecon/others/capitalist.htm>

Universidad del País Vasco. (noviembre de 2021). El Movimiento Moderno y la ciudad funcional, La evolución del planeamiento urbano. Open Course Ware. <https://ocw.ehu.eus/mod/book/view.php?id=41756>

Von Osten, M. (2009). Architecture Without Architects—Another Anarchist Approach. e-flux Journal, 6(1), 1-25.

http://worker01.e-flux.com/pdf/article_59.pdf

Walker, S. (2009) Gordon Matta-Clark: Art, Architecture and the Attack on Modernism. I. B. Tauris & Co. Ltd.

Anexos

Anexo 1



Mir. (2023). Render del Edificio Qondesa. MAD Architects.

Anexo

2



Plomp. (2023). Render del Edificio Qondesa. MAD Architects.

3

Anexo



Anexo

Salvatore Revelli. (1917). Estatua a Cristóbal Colón. Lima.

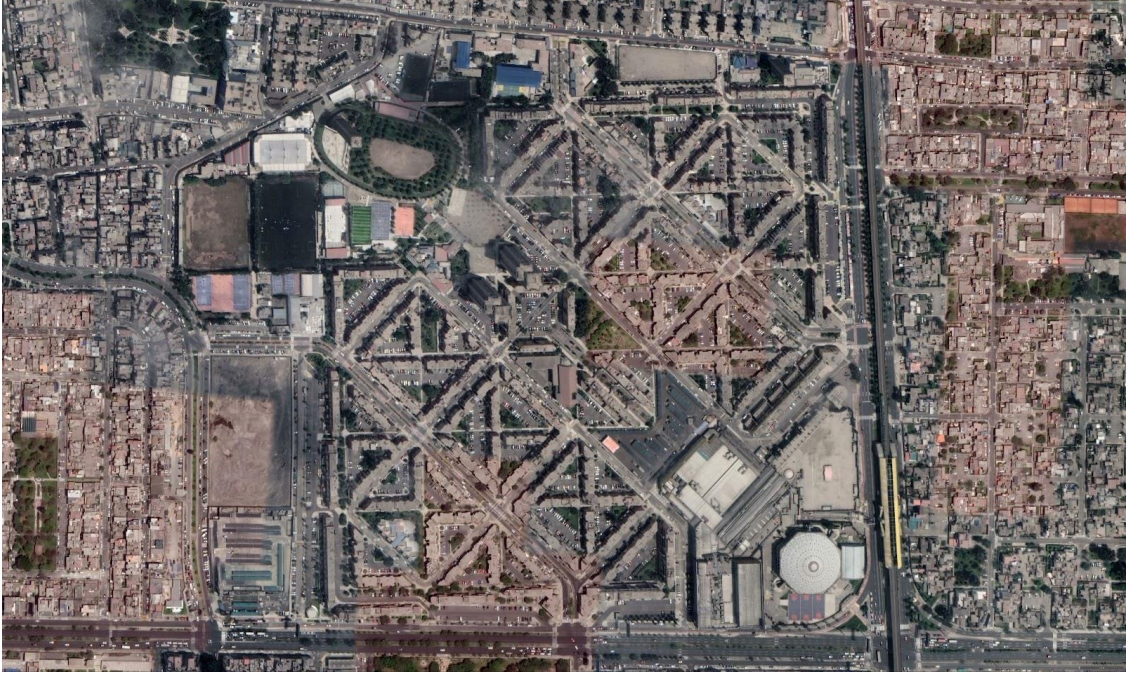
4



Anexo

Matta-Clark, G. (1978). Foto collage hecho con fotos de registro de la intervención Circus: Caribbean Orange. MoMa.

5



Google. (2023). Imagen satelital del proyecto Torres de Limatambo. Google Earth.

Anexo

6



Google. (2023). Imagen satelital del proyecto Residencial San Felipe. Google Earth.

Anexo

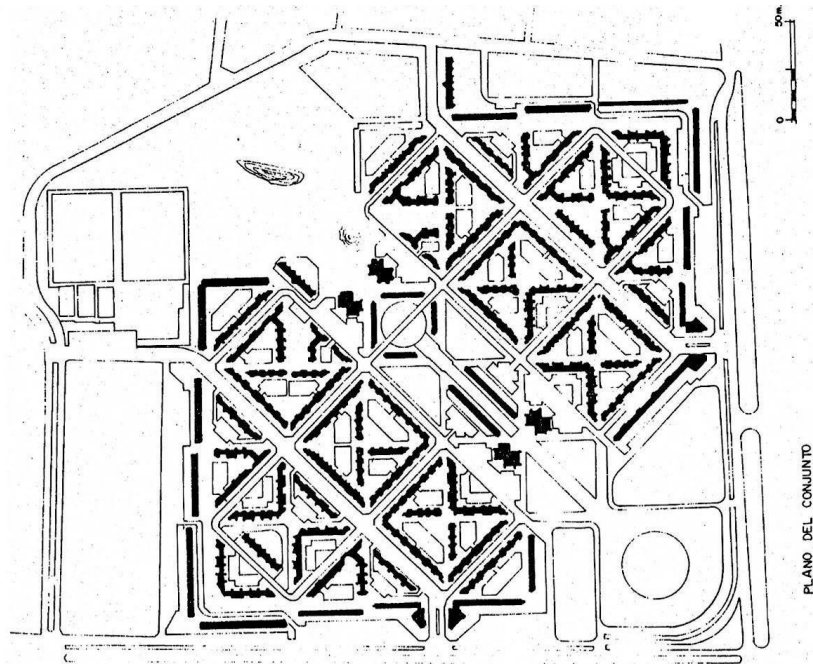
7



Google. (2023). Imagen satelital del proyecto Unidad Vecinal Matute. Google Earth.

Anexo

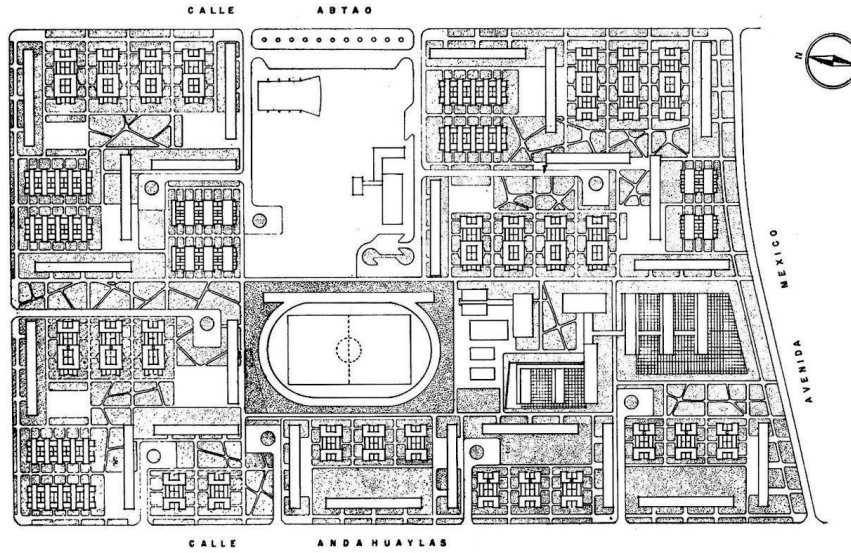
8



Enace (1993). Plano de planta del proyecto Torres de Limatambo. FAUA UNI.

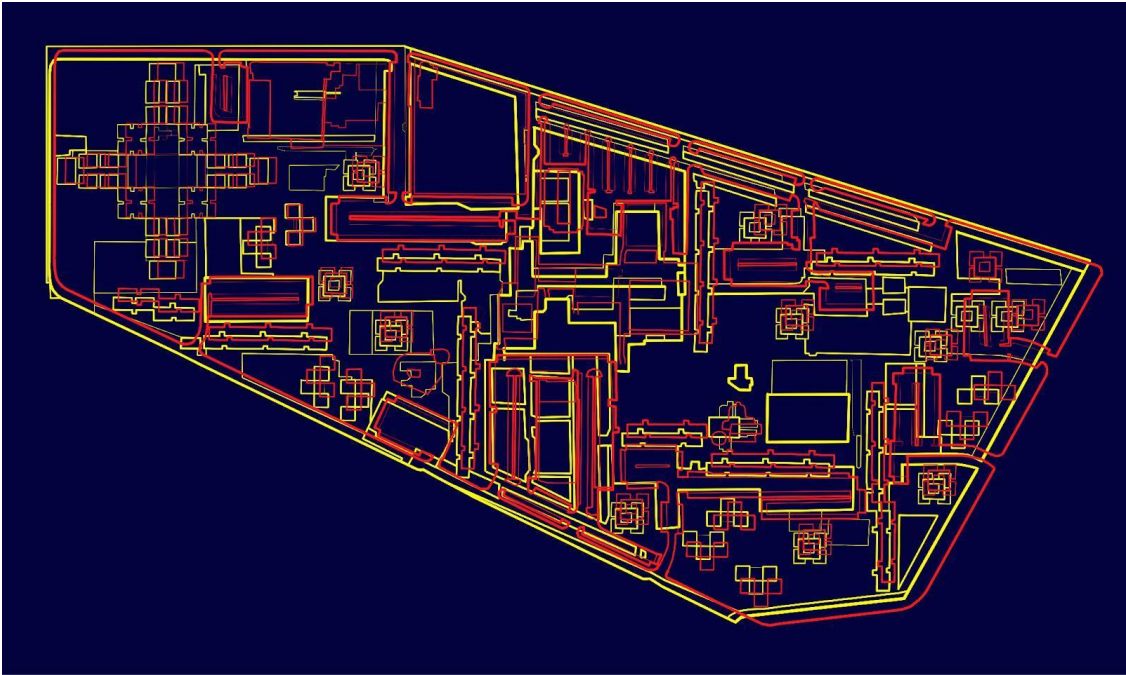
Anexo

9



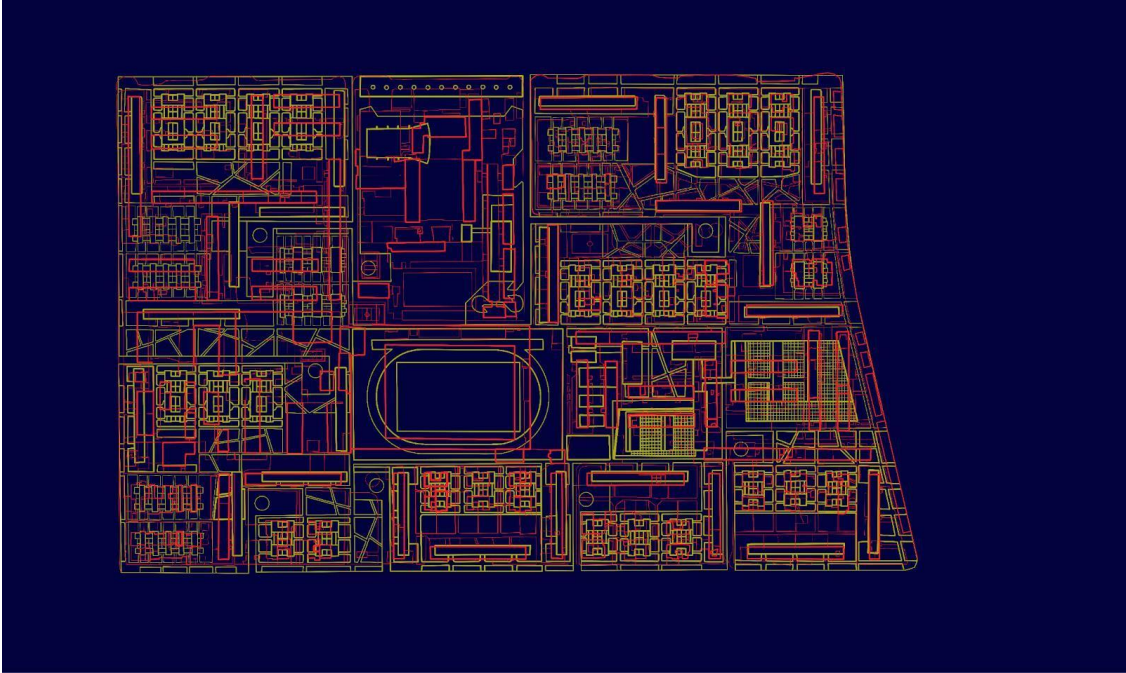
GNV (2016). Plano de planta del proyecto Unidad Vecinal Matute. Simbiosis. Revista Paideia XXI.

Anexo 10



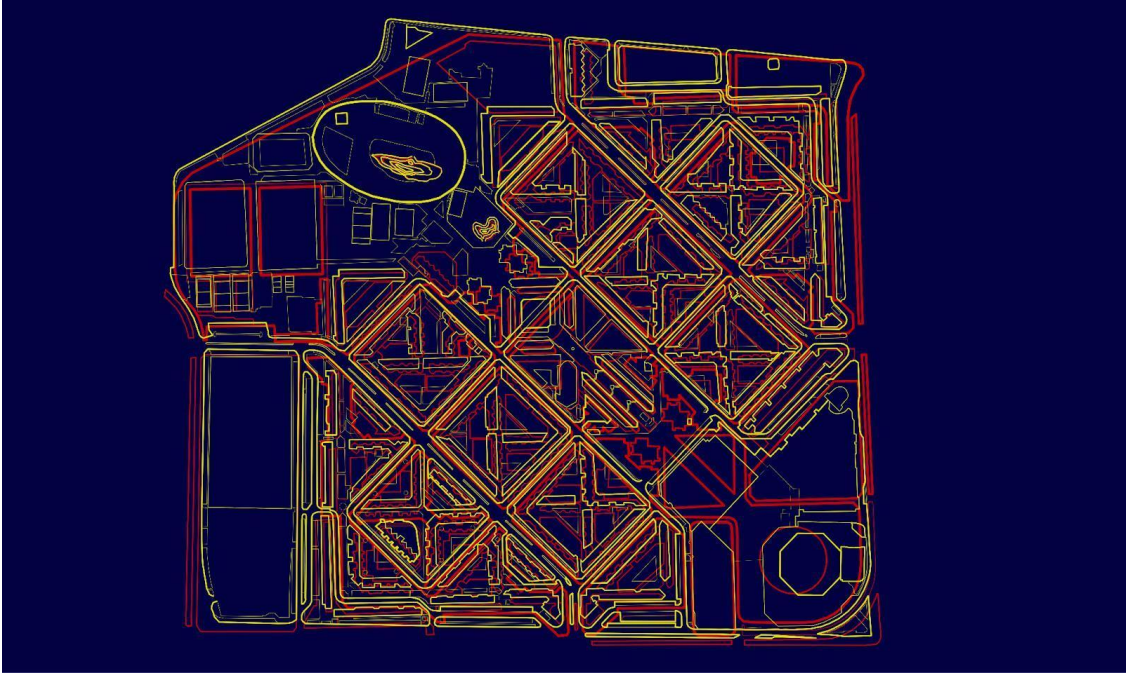
Oviedo, J. (2023). Plano de planta del proyecto Residencial San Felipe, para *Fungis Urbis – Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*.

Anexo 11



Oviedo, J. (2023). Plano de planta del proyecto Unidad Vecinal Matute, para *Fungis Urbis – Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*.

Anexo 12



Oviedo, J. (2023). Plano de planta del proyecto Torres de Limatambo, para *Fungis Urbis – Interpretaciones poéticas del habitar contemporáneo*.

